

06 FEB 1995

PROYECTO SOBRE
SISTEMAS DE INFORMACION PARA
NIVELES MUNICIPALES

INFORME FINAL

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
Municipalidad de Gualeguaychú
Junio de 1994.

1701
28 FEB 1995

PROYECTO SOBRE
SISTEMAS DE INFORMACION PARA
NIVELES MUNICIPALES

INFORME FINAL

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
Municipalidad de Gualeguaychú
Junio de 1994.

LISTA DE PARTICIPANTES

AUTORIDADES:

Director del Instituto Nacional de Estadística y Censos

Dr. Héctor E. Montero

Presidente Municipal

Dr. Luis Leissa

Director Asistente de la Dirección de Estadísticas Sociodemográficas

Dr. Carlos Ferrero

Secretario de Gobierno
Subsecretaria de Acción Social

Sr. José D. Irigoyen
Sra. Leticia Angerosa
de Baffico

EQUIPO TECNICO CENTRAL

Carlos Ferrero (Coordinador General)

Mabel Arruñada

Silvia Boada Martínez

Elba D'Aria

María Laura Elizalde

Marta Gómez

Aurora González

Rubén Guardiola

Elsa López

Enrique Lubliner

Naum Marchevsky

Januz Mielnicki

Camila Morano

Sara Novaro

Carlos Pacheco

Mónica Padró

Cynthia Pok

Norberto Rocha Panizza

Carlos Sarachu

Elida Surache

EQUIPO TECNICO LOCAL

María Cristina Lucca (Coordinadora)

Osvaldo D. Chesini
 Néstor R. De la Cruz
 Raúl Medrano
 Carlos Pérez Tiribelli
 Margarita Pombo de Rébora
 Gustavo Quinteros
 Nancy Vegros

RECEPCIONISTAS

Daniel Bos
 Marta Brunetti
 Sara G. Quiróz
 Patricia E. Sarco

ENCUESTADORES

Angélica M. Cruz
 Guillermo Aduco
 Liliana Bos
 Sebastian Cano
 Roberto Capello
 Mercedes Cabeza
 Fabricia Calvarez
 Gladys Chesini
 Teresa Hildt
 Edgardo L. Godoy
 Alicia B. Filosi
 Luis Méndez Casariego
 Sivina R. Moreyra
 Luis A. Pereyra
 Angélica L. Pérez
 Esteban Rivarola
 Sara E. Saavedra
 Carina A. Salva
 Susana V. Santamarina
 Susana G. Stadler
 Graciela N. Williams Hurtado

EQUIPO MUNICIPAL DE COMPUTOS

Marta Garciarena (Jefa)

José L. Alfaro
 Marcelo Peverelli
 Susana Hornus
 Elsa Guerin

Alicia Medina
 Imelda Silveira
 Fabián Broggi

MANZANEROS - BARRIO 348

Ana Maciel
 Leticia M. Biré
 Betty Loustalet
 Restituto R. Fernández
 María A. Serra
 Graciela Falcón
 Lucía Etcheverry
 Luis A. Morales
 Eduardo Aizaga
 Marta de Aizaga
 Elvira Violláz
 Estela Albert
 Alicia Ogarita Reyes
 Julia I. Galante
 Doris M. Rotta

MANZANEROS - BARRIOS YAPEYU-ESPERANZA-TRINIDAD

Nora Ríos
 Graciela Siffer
 Gloria L. de Mansilla
 Leticia G. de Cuenca
 Susana Rodríguez
 Ignacia Domínguez
 Pedro Aróstegui

SUMARIO

El presente informe describe los resultados principales obtenidos dentro de los ensayos metodológicos de procedimientos convencionales y alternativos del Proyecto de Información Estadística a Nivel Municipal.

Con el objetivo de aportar información estadística relevante para la toma de decisiones por parte de las autoridades comunales, se recogieron y analizaron datos relativos a temas sociales y económicos de la población del municipio.

En el informe se describen los antecedentes, objetivos, marcos conceptuales y metodologías aplicadas, resultados y un resumen de las características salientes de la situación social y económica del municipio.

Como procedimiento no habitual en encuestas similares, se debe mencionar la utilización de tres muestras, una probabilística clásica, una reducida y una tercera basada en juicio experto.

El contenido temático, idéntico para los tres diseños muestrales, comprendió aspectos demográficos, de vivienda, laborales, educacionales y de salud de la población. Igualmente, en mayor o menor medida, en cada uno de estos grandes temas enumerados se agregaron a los procedimientos de medición habituales, algunas modificaciones novedosas.

Además, en esta oportunidad, se continuó con el ensayo de actividades especiales dirigidas a captar la participación comunitaria, necesaria para la identificación de los problemas que les afectan y, a la vez, lograr su cooperación en el armado de una red de información social que llegue a las autoridades para colaborar en la toma de decisiones adecuadas.

Por interés especial de las autoridades municipales, las investigaciones se hicieron tomando cuatro áreas con diferentes características sociales y económicas. Las comparaciones en el análisis de los resultados se efectuaron, principalmente, entre el área más precaria y el resto de la ciudad.

Sin embargo, en el resumen del punto 6., que refleja el perfil global del municipio y de sus áreas diferenciales, los hallazgos más salientes se enumeran para la zona más precaria, la que representa la mayor parte de la ciudad y el resto de las áreas más acomodadas.

NOTA ACLARATORIA:

En este informe se han sintetizado en forma equilibrada los distintos componentes metodológicos, el análisis de los resultados y las conclusiones que se desprenden de ellos.

Sin embargo, se debe enfatizar que, por tratarse de un Proyecto en desarrollo, la evaluación de los procedimientos y de los métodos continúa como una tarea interna del grupo responsable.

Del mismo modo, la base de datos y los documentos básicos están disponibles para quienes deseen profundizar en temas especiales de su interés.

I N D I C E

Página

1.-	INTRODUCCION	1
1.1.	Fundamentos de la investigación	1
1.2.	Antecedentes institucionales y metodológicos	2
1.3.	Municipio de Gualeguaychú	3
2.-	OBJETIVOS	4
2.1.	Objetivo general	4
2.2.	Objetivos específicos	4
3.-	METODOLOGIA Y MARCOS MUESTRALES	5
3.1.	Encuesta por muestreo	5
3.1.1.	Definición del marco temático	5
3.1.1.1.	Características demográficas	5
3.1.1.2.	Situación habitacional	6
3.1.1.3.	Situación laboral	7
3.1.1.4.	Salud	11
3.1.2.	Diseño del cuestionario para las encuestas	13
3.1.3.	Diseño y obtención de muestras para la encuesta de hogares	13
3.1.3.1.	La zonificación de la ciudad	14
3.1.3.2.	Muestra probabilística mayor	15
3.1.3.3.	Muestra probabilística reducida	17
3.1.3.4.	Muestra no probabilística	17
3.1.3.5.	Procedimientos de estimación de frecuencias e indicadores	18
3.1.4.	Análisis estadístico	20
3.1.5.	Trabajo en terreno de la encuesta	20
3.1.5.1.	Selección de personal	20
3.1.5.2.	Curso de capacitación	21
3.1.5.3.	Recepción y supervisión	21
3.1.6.	Procesamiento electrónico de los datos	22
3.1.6.1.	Ingreso de los datos	22
3.1.6.2.	Elaboración de las reglas de integridad y consistencia de los datos	22
3.1.7.	Estrategia de monitoría y evaluación	23
3.2.	Sistemas de series continuas de información estadística	24

3.3.	Participación de la comunidad en el sistema de información	24
3.3.1.	Contactos con entes representativos de la comunidad	25
3.3.2.	Contactos directos con la comunidad	25
3.3.3.	Establecimiento de las redes de información	25
3.3.4.	Requerimientos de información	26
3.3.5.	Preparación del trabajo de campo	26
3.3.6.	La red como transmisor de consignas sociales	27
4.-	ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	27
4.1.	Encuesta por muestreo	27
4.1.1.	Resultados del trabajo de campo. Encuestas finalmente obtenidas	27
4.2.	Situación habitacional	28
4.2.1.	Cantidad, situación de ocupación y tamaño de las viviendas	29
4.2.2.	Principales indicadores de las viviendas	30
4.2.2.1.	Materiales de la construcción	31
4.2.2.2.	Disponibilidad de baños y cloacas	31
4.2.2.3.	Disponibilidad de agua	32
4.2.2.4.	Disponibilidad de teléfonos	34
4.3.	Características de los hogares	34
4.3.1.	Hacinamiento crítico	35
4.3.2.	Situaciones de tenencia	35
4.3.3.	Modalidades de participación en mejoras	35
4.3.4.	Necesidades básicas insatisfechas habitacionales	36
4.4.	Características demográficas	38
4.4.1.	Población por sexo, edad y estado conyugal	38
4.4.2.	Migración	41
4.4.2.1.	Lugar de nacimiento	41
4.4.2.2.	Lugar de residencia 5 años antes	41
4.4.3.	Jefes de hogar por sexo y edad	42
4.4.4.	Fecundidad	43

4.5.	Situación laboral	45
4.5.1.	Condición de actividad	45
4.5.2.	Características generales del empleo	48
4.5.3.	La estructura ocupacional	49
4.5.4.	Algunos rasgos del desempleo	51
4.5.5.	Precariedad laboral	53
4.6.	Situación educacional	58
4.6.1.	Condición de alfabetización	58
4.6.2.	Condición de asistencia	59
4.6.3.	Nivel de instrucción alcanzado	61
4.7.	Salud	63
4.7.1.	Afiliación	63
4.7.2.	Enfermedades respiratorias agudas en niños	65
4.7.3.	Hipertensión	65
4.7.4.	Diabetes	66
4.7.5.	Salud reproductiva	66
4.7.5.1.	Subgrupos poblacionales de interés	66
4.7.5.2.	Control de embarazo, parto y amamantamiento	67
4.7.6.	Asistencia alimentaria	68
4.8.	Red de información comunitaria	70
4.8.1.	Area 1	70
4.8.2.	Area 2	71
5.	ANÁLISIS DE LA INTERACCIÓN DE LOS FACTORES SOCIALES Y ECONÓMICOS ESTUDIADOS	72
5.1.	Situación habitacional y condiciones del jefe del hogar	72
5.1.1.	Situación habitacional y condición laboral	72
5.1.2.	Situación habitacional y nivel educativo	74

5.2.	Calificación laboral y educación	75
5.3.	Características de los trabajadores asalariados	75
5.3.1.	Afiliación a obras sociales y tamaño de los establecimientos	75
5.4.	Características laborales e hipertensión	76
5.4.1.	Condición laboral, edad e hipertensión	76
6.-	PRINCIPALES INDICADORES SOCIOECONOMICOS DEL MUNICIPIO	77
7.-	COMENTARIOS ADICIONALES SOBRE METODOLOGIAS Y RESULTADOS	79
7.1.	La muestra	79
7.1.1.	La base de datos	79
7.1.2.	Evaluación comparativa de los tres procedimientos muestrales	79
7.2.	Contenidos temáticos	80
7.2.1.	Situación laboral y habitacional	80
7.2.1.1.	Clasificación ocupacional	80
7.2.1.2.	Precariedad laboral	80
7.2.1.3.	Precariedad laboral y habitacional	80
7.2.2.	Salud	80
7.2.2.1.	Antecedentes de estudios poblacionales	80
7.2.2.2.	Percepción de las enfermedades	80
7.2.2.3.	Validez de los resultados	80
7.3.	Sistemas de registro continuo	81
7.4.	Red de información comunitaria	81
7.4.1.	Instrumentación	81
8.-	COMENTARIOS FINALES	83
8.1.	Para pensar	84

1.- INTRODUCCION

1.1.- FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

El proceso de descentralización progresiva de las acciones sociales de los niveles nacionales hacia los provinciales y municipales, ha sido uno de los factores condicionantes para la elección de los procedimientos de recolección de datos y transferencia metodológica a los niveles locales.

La escasez y, a veces, la inexistencia de sistemas de estadísticas adecuadas para las áreas sociales hizo indispensable la prueba de sistemas alternativos, adaptables a una realidad de escasos recursos y que permita el acceso de la comunidad a los sistemas de detección, seguimiento y control de problemas sociales.

La importancia de un sistema de información de las características que se propone reside, esencialmente, en la capacidad del mismo para poner a disposición de las autoridades los criterios necesarios para organizar políticas sociales o reorientar las existentes. Esto se logra si hay pertinencia y oportunidad en la entrega de la información y si existe una clara volición sobre esas decisiones de política.

En este marco, las razones específicas para realizar este tipo de estudio son las siguientes:

a) El reconocimiento, tanto por el INDEC como por las autoridades locales, de que el Sistema Estadístico Nacional llega, habitualmente, hasta el nivel provincial y que solamente algunas series continuas son mantenidas por los municipios. Esta situación hace imperativa la elaboración de métodos accesibles de aplicación sencilla, a través de sistemas simplificados, para proveer de información a los niveles decisorios.

b) La necesidad de desarrollar metodologías que investiguen las posibles asociaciones existentes entre algunos problemas sociales y los factores de riesgo que pudieran tener mayor peso en cada uno de ellos.

En la estrategia general de desarrollo del Proyecto figura la necesidad de generar información que pueda ser usada inmediatamente por los niveles gerenciales y administrativos. Consecuentemente, se impone el requerimiento de que la misma sea pertinente con las necesidades de los programas de los municipios. La connotación de pertinencia acarrea paralelamente la necesidad de establecer un mecanismo de diálogo constante entre los usuarios de esas estadísticas y sus productores.

Esta investigación procura delinear una estrategia de producción de datos que exprese las realidades locales. Por lo tanto, no puede escapar a ciertos requerimientos metodológicos para poder presentar datos cuya validez sea aceptable. Es por eso que la estrategia parte de un muestreo probabilístico, empleado como parámetro metodológico en el análisis de los resultados de los otros procedimientos, cuya precisión hasta el momento, no tiene posibilidad de ser calculada. En el sistema se incluyen además métodos cualitativos como instrumentos adecuados para explorar áreas de la esfera social que no son susceptibles de ser abordadas de otra manera. Su empleo permite realizar comparaciones de resultados obtenidos con técnicas distintas que reaseguran la validez de los juicios que se presentan.

Finalmente, en el proyecto se busca una participación sistematizada de la comunidad, como fuente de información de las necesidades que percibe y, cuando se considera conveniente, su colaboración en la difusión y ejecución de las acciones programadas por las autoridades municipales.

1.2.- ANTECEDENTES INSTITUCIONALES Y METODOLÓGICOS.

La investigación sobre la viabilidad de estos métodos se inició en 1992 en el Municipio de Berazategui. En esa oportunidad, se diseñaron y probaron los diferentes componentes del sistema. Los resultados obtenidos fueron suficientemente alentadores en las dos facetas que interesaban: el diagnóstico de situación de los aspectos sociales y económicos principales del municipio y la experiencia de los procedimientos utilizados. Estos comprendían algunos ya conocidos y otros en plena etapa de prueba, como fue el caso del uso de miembros de la propia comunidad como fuente de información y como transmisores de consignas de interés social.

Dada la evaluación positiva de esta primera etapa, pareció conveniente ensayar los procedimientos en comunidades con características diferentes a las del Conurbano de la Provincia de Buenos Aires. Entre otras ciudades, se seleccionó el Municipio de Gualeguaychú, como sede para continuar con las actividades del Proyecto. Para tal fin, se formalizaron los acuerdos necesarios con el Gobierno de la Provincia y las autoridades de la Municipalidad. Las primeras reuniones de trabajo comenzaron a fines del mes de marzo y se llevaron a cabo en el Instituto, contando con la participación de los representantes de equipo técnico local (ETL) y del equipo técnico central (ETC). A fines de diciembre, se hizo entrega de un informe preliminar de los resultados obtenidos a las autoridades del Municipio de Gualeguaychú y a la comunidad.

Para esta nueva etapa del Proyecto, como innovación, se decidió ensayar dos diseños muestrales probabilísticos alternativos, además de uno no probabilístico.

Igualmente, se modificaron algunos aspectos de los procedimientos dirigidos a lograr la participación comunitaria.

1.3.- MUNICIPIO DE GUALEGUAYCHU

El Municipio de Gualeguaychú está situado en la Provincia de Entre Ríos, sobre la margen derecha del río Uruguay. Es la ciudad cabecera del Departamento del mismo nombre. Su distancia a la ciudad de Paraná, capital de la provincia, es de alrededor de 300 km.

La población total es de casi 70.000 habitantes, con un ligero predominio de mujeres.

La pavimentación de la ruta 14 y la disponibilidad del complejo Zárate- Brazo Largo, permite una rápida comunicación terrestre con la Capital Federal, distante alrededor de 200 Km, trayecto que se puede cubrir en aproximadamente 3 horas.

Desde la habilitación del puente internacional Fray Bentos-Puerto Unzué, Gualeguaychú se ha convertido en el paso mayoritario del tránsito terrestre entre Buenos Aires, Montevideo y la costa uruguaya, con las implicancias turísticas y económicas que ello representa.

La ciudad presenta un aspecto próspero, que se evidencia por el tipo de edificación y la cantidad de comercios.

La actividad industrial se localiza en la zona sur, cercana a la estación del ferrocarril, y en la zona noroeste de la ciudad. Además, cuenta con el Parque Industrial Gualeguaychú, donde se asientan los establecimientos de mayor envergadura. Los rubros dominantes son la industria alimentaria, maderera, constructoras y papeleras.

La ciudad cuenta con una infraestructura de servicios públicos, agua corriente, cloacas, luz eléctrica, gas, teléfonos, que, en general, se puede considerar satisfactoria dentro de los niveles que se encuentran en ciudades de ese tamaño en el país.

Para cubrir las necesidades de atención médica, Gualeguaychú cuenta, en el sector público, con un hospital y 9 dispensarios. Están instalados, además, alrededor de 10 establecimientos privados.

En el aspecto educativo, la población dispone de un número suficiente de establecimientos de todos los niveles, incluyendo un centro universitario, dependiente de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

En las áreas de competencia de la Subsecretaría de Acción Social, deben destacarse los programas de asistencia a los sectores menos protegidos de la sociedad, en colaboración con instituciones comunitarias. Tal es el caso de los 4 comedores materno-infantiles, el programa de "Huertas Familiares", la ayuda para la construcción y mejoramiento de las viviendas, asistencia para la alimentación de familias en riesgo, colonias de vacaciones, etc.

3.- METODOLOGIA Y MARCOS CONCEPTUALES.

3.1.- ENCUESTA POR MUESTREO.

En cumplimiento del objetivo 2.2.1.-, es decir, suministrar al municipio un diagnóstico de situación de las condiciones sociales y económicas imperantes, se decidió la ejecución de una encuesta de hogares, por medio de una muestra.

De acuerdo con las etapas previstas en el Proyecto, se aprovechó esta investigación para ensayar los procedimientos alternativos mencionados en el objetivo específico 2.2.2.1.

3.1.1.- Definición del marco temático

El marco temático, así como las variables seleccionadas para ser incluidas, fue el resultado de la articulación de dos vertientes:

a) la proveniente de la Dirección del Proyecto en relación a los objetivos del mismo que, fundamentalmente, apuntaban a la prueba de metodologías alternativas de medición de factores de riesgo social, en su carácter de insumos oportunos para la toma de decisiones.

b) la proveniente de los intereses centrales del municipio, expresados a través de sus interlocutores gubernamentales y comunitarios, en relación con las temáticas específicas y con los fenómenos sociales generales.

Este proceso se orientó bajo la premisa de considerar sólo las variables fundamentales de cada tema.

3.1.1.1.- Características demográficas de la población

Este módulo investiga la composición de la población por sexo, edad y estado conyugal. Esa estructura determina sus posibilidades de reproducción, la demanda de bienes y servicios, la oferta de trabajo, la asistencia escolar, la formación de nuevos hogares, etc. La relación de los miembros con el jefe del hogar posibilita la identificación de familias nucleares y de parentesco.

El tamaño de un hogar, algunas características de la vivienda y de los servicios con que cuentan, permiten construir índices que configuran la calidad de vida de sus integrantes.

Los datos sobre los hogares permiten relacionarlos con otros indicadores de desarrollo humano tales como la inserción laboral y la escolaridad.

Se incluyó en este estudio a las migraciones, tema de relevante importancia, que apunta a conocer el lugar de nacimiento de la población, y su residencia 5 años antes.

3.1.1.2.- Situación Habitacional

Las características habitacionales constituyen una de las dimensiones significativas que expresan la participación de los hogares en la distribución de los bienes y servicios producidos socialmente.

La dimensión habitacional de los hogares debe comprenderse desde el concepto de hábitat, que abarca no sólo las características de la vivienda y los servicios con que cuenta, sino además el acceso a la propiedad de la misma, la infraestructura de servicios públicos básicos, tales como las redes de agua potable y cloacas, la disponibilidad de teléfonos particulares y públicos, las modalidades de participación de la población en la construcción, etc..

Las condiciones del hábitat constituyen indicadores sumamente significativos en la determinación de la calidad de vida de los hogares. En ese sentido, son un referente insoslayable para aproximarse a la delimitación de grupos en situación de "riesgo social".

Para el tratamiento básico de la medición de la situación habitacional, se reformuló la relación vivienda-hogar, de manera de contar con información diferencial para cada uno de ambos agregados.

Las variables seleccionadas para el módulo habitacional, que permiten elaborar los indicadores respectivos, fueron las siguientes:

- cantidad de hogares en la vivienda.
- cantidad de cuartos.
- número de habitantes del hogar.
- materiales de paredes y pisos de la vivienda.
- disponibilidad de baño y tipo de desagüe.
- disponibilidad de agua y su fuente de provisión.
- disponibilidad de servicios telefónicos: aparatos privados y públicos.
- tipo de tenencia de la propiedad: modalidades formales e informales.
- documentación legal sobre la propiedad de la vivienda y del lote en que se asienta.
- disposición a mejorar o acceder a la vivienda: tipo y modalidades.

Se le ha dado importancia a la medición de las Necesidades Básicas Insatisfechas (N.B.I.), indicador que aproxima a la determinación de grupos de pobreza estructural. Se considera como tales a aquellos que no han podido acceder históricamente a los bienes sociales disponibles en una sociedad específica, presentando carencias importantes en su calidad de vida. Dichos bienes tienen que ver fundamentalmente con el acceso a condiciones dignas, tanto en lo que respecta a la calidad de la vivienda como a la infraestructura social y de servicios, a la educación, a la capacidad de subsistencia y a la salud, entre otras.

Los grupos humanos con Necesidades Básicas Insatisfechas (N.B.I.) son poblaciones sujetas a alto riesgo social, constituyéndose en sujetos prioritarios de políticas públicas, tanto económicas como sociales. De esto se deriva, sin duda, la importancia de su cuantificación y ubicación.

En particular, se han identificado los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas Habitacionales (N.B.I.H.), por considerar que los indicadores seleccionados para ello, inciden más fuertemente en la determinación de los hogares con necesidades básicas insatisfechas.

Los restantes indicadores de N.B.I. utilizados por los estudios de la pobreza desarrollados por el INDEC: "hogares con niños en edad escolar que no concurren a la escuela" y "hogares con jefes con bajo nivel educativo y hogares con más de tres inactivos por cada ocupado", han resultado de escasa significación numérica en el total de hogares urbanos con N.B.I., por lo cual su análisis será objeto de estudio en una etapa posterior.

3.1.1.3.- Situación laboral

El módulo referido a la situación laboral está orientado a expresar las formas de inserción de la población en el mercado de trabajo. El tratamiento de esta temática incluyó sólo a las personas de 13 años y más, es decir, la población en edad de trabajar.

3.1.1.3.1.- Situación laboral global.

Con el propósito de acceder a una visión global de la inserción laboral, las variables seleccionadas para ser incluidas en este módulo fueron las siguientes:

- condición de actividad: activos, compuestos por ocupados y desocupados, e inactivos.

La "población activa" está compuesta por las personas que tienen o buscan trabajo, y la "población inactiva", por quienes no tienen ni buscan trabajo.

En el caso de que no se considere ningún límite inicial de edad, se obtiene una medida global de la población activa.

Sin embargo, es posible establecer una medida más específica de la población activa, refiriéndola solamente a aquellos que, por su edad, se encuentran en condiciones sociales de trabajar, generalmente estipulada entre los 12 y 15 años.

Recuérdese que en esta investigación se incluyó a las personas de 13 años y más.

- horas trabajadas: alude a la extensión de la jornada laboral semanal y permite discriminar entre empleo pleno y subempleo.

- rama de actividad: esta información se refiere al tipo de productos o servicios generados por la unidad económica donde trabaja el ocupado.

- tamaño del establecimiento: diferencia la micro empresa, la pequeña empresa y establecimientos de mayor tamaño.

- categoría ocupacional: diferencia entre patrones, trabajadores por cuenta propia, asalariados y trabajadores familiares sin remuneración. En esta oportunidad se aplicó una nueva forma de medir la variable, cambiando la formulación tradicional de la pregunta específica en el cuestionario.

- tipo de ocupación desempeñada por los ocupados: establece el carácter, la calificación y el perfil jerárquico-técnico de las ocupaciones.

La calificación ocupacional agrupa a los trabajadores en los siguientes grandes niveles:

Científico-profesional: supone el ejercicio de tareas múltiples y diversas, de tipo innovador y que requieren decisiones en el plano intelectual y para las que se necesitan conocimientos generales y abstractos sobre el conjunto de los procesos e instrumentos comprometidos en la producción de bienes o en la prestación de servicios, adquiridos generalmente por capacitación formal específica de carácter académico.

Calificación técnica: corresponde a tareas diversas y múltiples que utilizan generalmente conocimientos específicos e instrumentos o equipos de precisión y para las que se requiere de conocimientos teóricos sobre aspectos parciales de los procesos de trabajo y sobre los instrumentos utilizados, adquiridos generalmente por capacitación formal específica.

Calificación operativa: las que para la producción de un bien o la prestación de un servicio suponen tareas de cierta diversidad y secuencia, en las que se utilizan instrumentos manuales y maquinaria o equipos que requieren de conocimientos y habilidades manipulativas, de precisión y rapidez adquiridas por capacitación específica o por experiencia laboral. Se trata en general de los trabajos de oficio y de operadores de maquinaria.

No calificados: son los que suponen tareas poco diversas y reiterativas, en las cuales se utiliza el propio cuerpo o instrumentos simples y para los que no se necesitan conocimientos o habilidades previas específicas.

La información referida a la situación laboral en general, permitió confeccionar los siguientes indicadores:

- volumen y proporción de la población económicamente activa e inactiva;
- tasa de actividad global: activos sobre población total
- tasa de actividad específica: activos de 13 años y más sobre la población de ese mismo grupo de edad.

- volumen y proporción de ocupados y desocupados;
- tasa de ocupación: ocupados sobre total de activos de 13 años y más;
- tasa de desocupación : personas de 13 años y más que no tienen trabajo pero lo buscan activamente, sobre el total de activos de ese mismo grupo de edad.

- volumen y proporción de subempleados;
- tasa de subempleo: personas que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más, sobre el total de población activa.

3.1.1.3.2.- La precariedad laboral

La condición de precariedad de los trabajadores asalariados, una importante dimensión para caracterizar su situación laboral, es un componente significativo de los factores de riesgo social al cual está sometida la población.

La definición conceptual adoptada en este Proyecto, responde a la provista por la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC (EPH):

"Trabajador precario es todo aquél que presenta una inserción endeble en la producción social de bienes y servicios. Dicha inserción endeble está referida a las características ocupacionales que impulsan o al menos facilitan la exclusión del trabajador del marco de su ocupación".

La precariedad laboral se expresa en términos de las siguientes variables, y se caracteriza según determinados atributos derivados de las mismas:

- estabilidad: tipo de contrato que no garantice la estabilidad (de plazo determinado, por tarea u obra, o por plazo no estipulado).
- cobertura social: sin goce de modalidades habituales de seguridad social (indemnización por despido, descuento jubilatorio, aguinaldo, vacaciones).
- intermediación: sujeto a intermediación en la obtención del trabajo (agencias de empleo, contratistas).
- formalización: sin certificación de la relación laboral (copia de recibo de sueldo con sello y firma del empleador).
- subempleo: sujeto a situación de subempleo (trabajo por menos de 35 horas semanales, a pesar de estar dispuesto a trabajar más tiempo).

La condición de precariedad dicotomiza a la fuerza de trabajo asalariada en trabajadores precarios y no precarios.

Aunque en esta investigación no se discriminan niveles o tipos de precariedad, los trabajadores en esa condición pueden ser caracterizados según otros atributos descriptivos que permiten, en el análisis, destacar sus rasgos específicos.

La información correspondiente recogida en la encuesta permite disponer de los siguientes indicadores:

- volumen y proporción de la precariedad laboral dentro de la fuerza de trabajo asalariada;
- tasa de precariedad general: asalariados en situación de precariedad laboral sobre el total de asalariados.
- tasa específica de precariedad por calificación: trabajadores precarios de cada nivel de calificación, sobre el total de asalariados del respectivo nivel.
- composición y proporción de cada uno de los componentes de la precariedad laboral antes enunciados (estabilidad, cobertura social, intermediación, etc).
- características laborales diferenciales de los asalariados precarios (sector formal o informal, ocupación, etc).

Cabe señalar que en esta etapa del Proyecto se desarrollaron avances metodológicos centrados en la aplicación de mediciones alternativas del fenómeno.

3.1.1.4.- Salud

3.1.1.4.1.- Afiliación a Servicios de Salud.

Dada la importancia social que reviste la posibilidad de acceder a servicios de atención médica, en este módulo se indagó la afiliación de las personas a algún sistema de cuidado de la salud.

Se discriminó la cobertura de los distintos grupos de edad, debido a la existencia de sistemas que cubren sólo al afiliado directo por su condición laboral y no al resto de su familia.

Además, en las personas ocupadas, la falta de cobertura por una Obra Social, detecta una situación de precariedad dentro del mercado laboral.

En la encuesta se investigó:

- la afiliación de las personas a alguna Obra Social, Mutua, o sistema de pre-pago.
- la afiliación múltiple.

3.1.1.4.2.- Percepción de patologías seleccionadas.

En esta investigación se exploró la presencia de algunas enfermedades de interés, sea por síntomas o por el conocimiento que tienen las personas que las padecen.

Esta selección incluyó enfermedades respiratorias agudas en los niños y dos enfermedades crónicas de adultos, hipertensión arterial y diabetes.

Las primeras fueron sugeridas por los pediatras locales, entre quienes existe una preocupación especial en relación al aumento de las consultas por cuadros bronquiales y episodios asmáticos, presumiblemente asociados con características ambientales.

En la encuesta se intentó distinguir entre aquellos episodios estacionales de poca importancia, de los otros que, por su persistencia y severidad, motivaron la consulta médica, condición que se impuso para la inclusión en el análisis de los resultados.

La forma de explorar la presencia de hipertensión arterial o diabetes, tendió a discriminar distintos grupos de población en riesgo biológico. El primero, compuesto por quienes declararon padecer la enfermedad pero están controlados, ya que consultan al médico; el segundo, en riesgo aumentado, por la presencia de la enfermedad y la falta de control; y, por último, quienes podrían padecerlas pero no lo saben.

Estas enfermedades fueron seleccionadas porque han sido y son, cada día más, serios problemas de salud pública por el grado de discapacidad e invalidez que producen.

Por ello, en este módulo sobre patologías especiales se investiga:

- la incidencia de enfermedades respiratorias en el grupo de menores de 6 años, y las consultas ocasionadas por ellas.
- la prevalencia de hipertensión y diabetes, en el grupo de mayores de 12 años, diagnosticadas por consulta médica.

3.1.1.4.3.- Asistencia alimentaria

La asistencia alimentaria a la población de Gualeguaychú constituye un tema de interés prioritario para sus autoridades, dado que gran parte de su esfuerzo está centrado en las políticas de asistencia social y, especialmente, en el tema de los comedores y programas materno-infantiles.

Esta temática fue indagada en todos los grupos de edad, tratando de contemplar en los cuestionarios respectivos, todas las instancias donde fuera posible recibir algún tipo de asistencia de programas oficiales u otros y las distintas modalidades del aporte alimentario.

En particular, se buscó estimar esta característica en:

- niños menores de 2 años
- niños menores de 5 años
- niños entre 6 y 14 años
- mayores de 15 años.

3.1.1.4.4.- Area reproductiva e infantil

En este módulo se recogió información sobre estos temas, sólo de las madres de menores de dos años. Las preguntas están vinculadas al control del embarazo, la asistencia del parto y las características del amamantamiento.

Se investigó sobre el lugar de atención del parto, por zona de residencia de la madre. Esto interesa, en particular, para estimar la cobertura del sector público a las residentes de las áreas más deprimidas de la ciudad.

Se consideró de interés explorar el tiempo de lactancia, dada la gran importancia que tiene para la salud del niño.

Los datos recogidos se refieren a:

- mes de comienzo del control del embarazo
- número de controles durante el embarazo
- lugar de atención del parto
- meses de amamantamiento

3.1.2.- Diseño del cuestionario para las encuestas

Las encuestas realizadas con los diferentes diseños muestrales en prueba, utilizaron el mismo cuestionario que incluyó a las variables enumeradas en el punto anterior (3.1.1.). Se las trató en la forma más sintética posible, pero que permitieran un adecuado y suficiente tratamiento de las relaciones existentes entre ellas y con los restantes componentes de la esfera social.

El diseño definitivo contó con 4 partes:

- Parte I, dirigida a obtener datos sobre las viviendas, servicios públicos y, si correspondiese, las razones de la falta de realización de las entrevistas.
- Parte II, con datos sobre la composición familiar de los hogares y de la tenencia de la vivienda.
- Parte III, con datos sociales, económicos y educacionales de las personas de 6 y más años.
- Parte IV, con datos sobre los niños 0 a 5 años de edad, con algunos temas especiales para los menores de 2.

3.1.3.- Diseño y obtención de muestras para la encuesta de hogares.

Se elaboraron tres muestras para la encuesta de hogares: dos probabilísticas, una mayor, obtenida por un procedimiento relativamente simple, y otra, reducida, utilizando un método aún más simplificado. En la tercera, se aplicó una técnica de selección por juicio experto.

La muestra mayor tiene por finalidad estimar, de manera confiable, algunos indicadores demográficos y sociales y la cantidad de viviendas, de hogares y de población con determinadas características.

Estas estimaciones fueron requeridas para dos dominios de análisis: las áreas más precarias de la ciudad y el resto.

La muestra reducida y la selección por juicio experto responden al requerimiento de ensayar procedimientos alternativos.

3.1.3.1.- La zonificación de la ciudad.

Como tarea previa a la del diseño y elaboración de muestras probabilísticas para la encuesta de hogares, se requirió del Municipio la partición de la ciudad en zonas diferenciables según algunas características socioeconómicas importantes de la población; dichas características son conocidas a priori por los sectores de la Municipalidad que desarrollan una actividad permanente en terreno.

Este requerimiento responde a los siguientes propósitos:

1.- La utilidad para el Municipio de contar con una delimitación, lo más precisa posible, en base a la información disponible, de zonas con problemáticas similares, para las cuales se adoptan políticas comunes.

Definidas estas zonas cartográficamente, fue posible calcular la cantidad de viviendas y población que les correspondía en el último censo de población.

El equipo técnico central (ETC) elaboró, para el Municipio, una base de datos conteniendo, para cada manzana o sector de la ciudad, identificados según la cartografía censal, la cantidad de viviendas y población y la zona de pertenencia. Esta base de datos fue utilizada como marco muestral para la obtención de las muestras probabilísticas para la encuesta de hogares de la ciudad.

2.- La posibilidad de considerar las zonas con problemas prioritarios, como dominios o universos de análisis en el diseño de encuestas, de modo que sus resultados puedan ser analizados separadamente y comparados con los de otras zonas o con los datos globales del municipio.

3.- Esta misma base de datos permite también ajustar los resultados a través de una post-estratificación que provea estimaciones más precisas de las características del municipio. Esta estratificación es crucial en el caso de muestras no probabilísticas; si bien no evita los posibles sesgos de los resultados dentro de una misma zona, al menos posibilita una mejor aproximación a los resultados globales. Al mismo tiempo, permite utilizar los criterios de zonificación como enunciados de "representatividad" en la selección de manzanas o lugares dentro de cada zona.

Los criterios de delimitación utilizados por el Municipio se basaron, en general, en características externas de las viviendas y la disponibilidad de ciertos servicios. El área total urbana se dividió en cuatro zonas:

- la zona 1, compuesta por áreas periféricas, de mayor precariedad social, en particular, habitacional;

- la zona 2, intermedia, con algunos problemas similares a los de la zona 1, pero no tan agudos; la mayor parte de la población de la ciudad corresponde a esta zona;

- las zonas 3 y 4, prácticamente centrales y, en general, de población con mayores recursos económicos.

A su vez, dentro de cada zona se definieron subzonas, pero que no se tuvieron en cuenta para la estratificación de las muestras, debido a la reducida población de algunas de ellas.

La zonificación abarca exclusivamente la planta urbana del municipio. Las cantidades de viviendas y de población del ejido son irrelevantes (alrededor del 0,3 % y del 0,8 % del total del municipio, respectivamente).

Según los datos del censo de 1991, la distribución de viviendas y población por zonas es la siguiente:

CUADRO 3.1.- Cantidad de viviendas, de población y de manzanas o sectores, por zonas. Gualeguaychú. Censo Nacional de 1991, datos provisionales.

ZONAS	VIVIENDAS	POBLACION	MANZANAS/ SECTORES
TOTAL	18 590	63 969	1 076
1	2 876	12 168	169
2	9 061	31 461	538
3	4 413	14 094	228
4	1 859	5 201	116
P (*)	381	1 045	25

(*) Corresponde a áreas ubicadas en la periferia de la ciudad, que pertenecen a la parte urbana pero que no fueron zonificadas. En los resultados de la encuesta se considerarán como pertenecientes a la zona 3.

3.1.3.2.- Muestra probabilística mayor.

Los requerimientos de precisión acordados para los resultados de la muestra fijaron como condiciones que las frecuencias de viviendas u hogares que representaran más del 10% del total de la ciudad y las que superaran el 5%, fueran estimadas con errores relativos menores del 15% y del 10%, respectivamente.

Para satisfacer estas condiciones la muestra debía contar con aproximadamente 1000 viviendas efectivas: alrededor de 400 en la zona 1 y 600 en el resto de la ciudad.

El procedimiento de muestreo aplicado es:

- probabilístico, es decir, cada vivienda y cada habitante de la ciudad ha tenido una probabilidad prefijada de formar parte de la muestra; estas probabilidades son relativamente altas e iguales entre sí para los habitantes de la zona 1; son también iguales, pero más bajas, para los habitantes del resto de las zonas.

- por conglomerados con dos etapas de selección: se seleccionaron al azar conjuntos mayores de viviendas próximas y, luego, también al azar, una parte más reducida de algunos de ellos.

Los conglomerados se configuraron con las manzanas o sectores delimitados por calles en que se divide la ciudad. En la primera etapa, se seleccionaron manzanas o sectores con probabilidad proporcional a una medida de sus tamaños, dados por la cantidad de viviendas registradas en el último censo de población, cuyos datos sobre viviendas y población, por manzanas y segmentos censales, junto con la cartografía del Municipio fueron suministrados por la Dirección de Estadística de la Provincia de Entre Ríos.

Estas medidas han sido asignadas de la siguiente manera:

CUADRO 3.2.- Medidas asignadas a las manzanas o sectores, según cantidad de viviendas.

CANTIDAD DE VIVIENDAS	MEDIDA
Entre 3 y 12	1
Entre 13 y 24	2
Entre 25 y 48	4
De 49 o más	$(N^{\circ} \text{ de viviendas}/8) + 1$

Las manzanas con menos de 3 viviendas, se unieron a otras hasta obtener un mínimo de 3.

En la segunda etapa se seleccionaron manzanas completas o partes de ellas (dos lados consecutivos, un lado o una parte menor en el caso de edificios de departamentos o barrios de monoblocks) con probabilidad inversa a la medida asignada: 1 cuando la medida era 1, 1/2 cuando la medida era 2, 1/4 cuando la medida era 4, etc.

Para la obtención de la muestra, se procedió a la selección de unidades de primera etapa, manzanas o sectores, mediante un procedimiento sistemático, a partir del archivo total ordenado por subzona, fracción y radio censal.

Dentro de las manzanas o sectores seleccionados, se procedió a la subdivisión de aquéllos cuya medida asignada era mayor que 1. Para que cada parte, conformada por lados completos, contuviera cantidades semejantes de viviendas, la subdivisión se hizo tomando como base de referencia las fotografías aéreas disponibles en la Secretaría de Planificación de la Municipalidad de Gualeguaychú. A la vez, cada parte fue subseleccionada también al azar.

El total de unidades o conglomerados de primera etapa seleccionados es de 126, 50 en la zona 1 y 76 en las zonas 2, 3 y 4 juntas. A cada unidad secundaria, es decir, la parte del conglomerado subseleccionada en la segunda etapa, le fueron asignadas, en promedio, 8 viviendas para encuestar.

En cada vivienda de la muestra se han encuestado todos los hogares y a todas las personas que allí residen.

3.1.3.3.- Muestra probabilística reducida.

La muestra reducida incluye alrededor de 500 viviendas. Básicamente, consiste en un muestreo autoponderado y en una única etapa para la ciudad en su totalidad (cada vivienda y cada habitante ha tenido la misma probabilidad de pertenecer a la muestra, independientemente de la zona de residencia). Los conglomerados son manzanas completas y éstas, en general y por simplicidad, no han sido partidas.

Sólo se subdividieron, antes de la selección al azar, las manzanas o sectores con 40 o más viviendas. En estos casos, que correspondieron generalmente a barrios de monoblocks o a algunas manzanas con edificios de departamentos, se han utilizado, como conglomerados, los segmentos censales de 1991.

Para la obtención de la muestra, se seleccionaron conglomerados, con igual probabilidad, de manera sistemática y con el mismo ordenamiento ya mencionado para la muestra mayor: por subzona, fracción y radio censal.

En total se seleccionaron 34 manzanas o sectores. De éstos sólo habían sido subdivididos 4.

De la misma manera que con la muestra anteriormente descripta, en cada vivienda de esta muestra, también se han encuestado todos los hogares y todas las personas.

3.1.3.4.- Muestra no probabilística.

Para el diseño de la muestra no probabilística, llamada "por juicio experto", se utilizaron las mismas zonas que dividen la ciudad, según los grandes indicadores que identifican distintos niveles socioeconómicos, cuya descripción se hizo en el punto 3.1.3.1., al comienzo de este capítulo.

En este procedimiento, a diferencia de los métodos descritos en 3.1.3.2. y 3.1.3.3., la selección de las manzanas que integran la muestra se hace por consenso de personas que conocen la zona.

En cada zona, el equipo técnico local (ETL) convocó a personas de la comunidad que consideró idóneas, por su conocimiento del área, para integrar los grupos correspondientes.

En las reuniones, se explicaron los objetivos buscados y se enfatizó sobre la importancia que revestía su participación.

Con el material cartográfico necesario y con el listado de los criterios que han sido utilizados para caracterizar las zonas, se les solicita que determinen, cuáles son, en su opinión, las manzanas que reflejan con la mayor fidelidad dichos criterios.

De esta forma, se confecciona un listado de las manzanas con el número correspondiente de votos que recibieron de los participantes. A partir de ello, se catalogan las manzanas en tres categorías: "A", con tres o más cruces, "B" con dos y "C" con una.

Sobre esta selección, se aplicó el criterio de tomar, al azar, un lado de las manzanas "A", y dos lados de las "B". Sólo en el caso de que la cantidad de viviendas no alcanzara al número previamente fijado, se tomarían manzanas enteras de la categoría "C".

3.1.3.5.- Procedimiento de estimación de frecuencias totales y de indicadores.

Las estimaciones correspondientes a cualquiera de las muestras utilizadas se obtienen por un procedimiento equivalente a una post-estratificación, utilizando proyecciones de datos censales.

Como resultado de la encuesta, para cada muestra hay tres archivos de datos: uno de viviendas, uno de hogares y otro de población. Cada cuestionario de encuesta, ya sea de vivienda, hogar, o población, constituye un registro dentro de cada uno de estos archivos.

El procedimiento para obtener las estimaciones de población consiste en calcular, en cada una de las zonas definidas, la relación entre el total de población censal y la cantidad de personas encuestadas. Esto es válido para cualquiera de las tres muestras diseñadas.

Así, para la muestra probabilística mayor, estas relaciones fueron:

Zona	Factor de ponderación
1	7,50
2	25,00
3	29,83
4	33,96

Estas cifras significan que en la muestra mayor se tienen datos de una de cada 7,5 personas de la zona 1. Es decir, cada cuestionario o registro de una persona encuestada en la zona 1 representa, en promedio, a $7\frac{1}{2}$ de esa zona; cada registro de la zona 2 representa a 25 personas, cada uno de la zona 3 representa, aproximadamente, a 30 personas y cada uno de la zona 4 representa a 34.

Cabe recordar que, con el propósito de ser analizada por separado, la zona 1 está sobrerrepresentada en esta muestra. Por lo tanto, cada cuestionario de esta zona lleva un peso menor que el de las zonas restantes que, por el diseño muestral, deberían haber sido análogos entre sí. Las diferencias que se observan en el cuadro precedente, están dadas por las fluctuaciones en las cantidades de viviendas y personas asignadas, y por la mayor pérdida de encuestas efectivas en las zonas 3 y 4.

En el archivo de población correspondiente, a cada registro se le agrega como dato el factor de ponderación de su zona. Luego, para obtener el total de población con una determinada característica, los registros de las personas que la poseen, se multiplican por sus factores de ponderación. Así, cada persona encuestada de la zona 1 es contada 7 veces y media, las de la zona 2, 25 veces, etc.

Por esta razón, para calcular los indicadores de interés, ya sean tasas, promedios, o proporciones (expresadas, a veces, como porcentajes), se deben tomar los totales estimados de la población, y no los de personas encuestadas.

Los factores de ponderación para los archivos de viviendas y de hogares de cada muestra se calculan de manera similar. Primero se estiman las viviendas habitadas descontando, de la proyección total de viviendas, la estimación de las que no están habitadas. Para cada zona, el factor de ponderación se calcula, luego, relacionando el total estimado de viviendas habitadas con el total de registros de viviendas encuestadas (con respuestas al cuestionario).

El total estimado de personas de la ciudad es de 68.500 y el de viviendas, 20.350. Cabe aclarar que estos totales son algo mayores que los datos correspondientes del censo de 1991. Esto se debe a que, para el cálculo, se ha tenido en cuenta el crecimiento estimado de la población y de las viviendas con

posterioridad a la fecha censal. Se han tomado así, como totales para octubre de 1991, fecha de la encuesta, las proyecciones basadas en la tasa de crecimiento intercensal del período 1980-1991. Al no disponer de los datos censales definitivos por localidad, no se ha podido descontar la población que reside en viviendas colectivas no incluidas en esta encuesta, pero que, no representan una proporción importante del total.

3.1.4.- Análisis estadístico.

El material recogido en las encuestas efectuadas en las viviendas y hogares seleccionados en los distintos diseños muestrales fue tratado siguiendo los procedimientos estadísticos descriptivos habituales para estos casos.

Como primer paso, se elaboraron los listados de frecuencias de aparición de los distintos resultados de las variables estudiadas que, analizadas por los distintos especialistas, permitieron una primera apreciación de los hallazgos de la investigación.

A partir de allí, se diseñaron tablas con cruces de las variables de interés, tanto de las pertenecientes al mismo campo de estudio, como relacionando las de diferentes áreas. Los resultados se presentan con sus magnitudes absolutas o en proporciones, según convenga a la claridad de la exposición. En conjunto la información obtenida permite contar con un aceptable diagnóstico de situación de las condiciones sociales y económicas de la población del Municipio.

3.1.5.- Trabajo en terreno de la encuesta

Las actividades desarrolladas en las tareas de campo, involucraron tres pasos fundamentales: selección de personal para el relevamiento de campo, curso de capacitación y actividades de recepción y supervisión.

3.1.5.1.- Selección de personal:

De acuerdo con el objetivo específico 2.2.3. sobre transferencia de técnicas, con el criterio de permitir una amplia participación de la comunidad de Gualeguaychú en aquellos procesos que así lo permitieran, se decidió realizar una amplia convocatoria para la selección de los encuestadores.

El proceso de la misma estuvo a cargo del Equipo Técnico Local, con participación del Concejo Deliberante, de Organizaciones no Gubernamentales, de personal de las distintas instituciones educativas y de salud, como así también de integrantes de la comunidad que se pusieron en contacto con los integrantes del equipo municipal.

Como requisitos básicos se convocó a personas que tuvieran título secundario, tiempo disponible y, dentro de lo posible, antecedentes de tareas similares o de trabajos que se relacionaran con trato al público.

Las entrevistas fueron realizadas por integrantes del Equipo Técnico Central (ETC), evaluándose en tres días consecutivos un total de 28 aspirantes. Una vez finalizado este proceso, se seleccionaron 22 personas para cubrir un requerimiento previsto de 20, de acuerdo al tamaño de la muestra y al tiempo calculado para el relevamiento.

En esta experiencia se contó con la posibilidad de realizar una encuesta piloto, dada la complejidad de algunas temáticas. Para ello, se convocó a 5 de los mejores entrevistados, con el criterio de que se desempeñasen como recepcionistas durante el relevamiento futuro.

Se realizó un curso de capacitación de 3 días en el que participaron los encuestadores seleccionados, los supervisores (integrantes del ETL) y la coordinadora de las tareas de campo del nivel local.

Se completaron 200 encuestas, que fueron recibidas y evaluadas por personal del equipo central para definir las modificaciones necesarias en el cuestionario definitivo.

Como resultado de esta actividad, el equipo de campo a nivel local quedó constituido del siguiente modo:

- 22 encuestadores
- 4 recepcionistas
- 3 supervisores
- 1 coordinadora general de actividades.

3.1.5.2.- Curso de Capacitación

El curso se preparó a nivel central y tuvo 1 semana de duración. Las actividades fueron desarrolladas en el Centro Cultural de Gualeguaychú, y en el horario de tarde, a fin de respetar otras actividades de todos los integrantes. Los docentes fueron los mismos miembros del ETC que diseñaron las temáticas para el cuestionario.

3.1.5.3. Recepción y supervisión

Tanto los recepcionistas como los supervisores participaron del curso de capacitación y fueron evaluados en forma permanente, como el resto. Además, tuvieron capacitación específica en sus áreas de competencia, contando con todo el material a su disposición. Para los recepcionistas: 4 sesiones de 3 hs. cada una, con un manual de instrucciones y ensayos con mapas, identificación cartográfica, de utilidad al acompañar a los encuestadores en la ubicación de sus áreas. Para los supervisores: 2 sesiones de 3 horas cada una, con material

impreso conteniendo las normas específicas y planillas de registro.

Las planillas para la supervisión y la recepción de encuestas se diseñaron de modo tal que permitieran realizar un seguimiento fino por encuestador sobre su desempeño general en las actividades de campo y, también, identificar el tipo de errores cometido para su corrección inmediata.

Posteriormente, se realizaron cuatro reuniones con el responsable de las tareas de campo del nivel central, a fin de monitorear la marcha de todas las tareas y la corrección temprana de eventuales desvíos o problemas.

3.1.6.- Procesamiento electrónico de los datos

3.1.6.1.- Ingreso de los datos

El programa para el ingreso de los datos fue diseñado de forma tal que el operador debía volcar el contenido exacto del cuestionario, es decir, no se consideraban las instrucciones de salto contenidas en el mismo. Esa decisión fue tomada para permitir el posterior análisis de los errores cometidos durante el relevamiento, discriminando aquellos debidos a errores en el flujo o errores en el llenado de los cuestionarios.

También, permitió ampliar las posibilidades de recuperar información que pudiera ser útil para la corrección de esos errores.

3.1.6.2.- Elaboración de las reglas para revisión de la integridad y consistencia de los datos

Se elaboró una serie de pautas que permitían detectar cuestionarios incompletos y respuestas inconsistentes. Se incluyeron reglas que localizaban los errores de flujo y las inconsistencias entre:

- las respuestas dadas por un individuo en el correspondiente cuestionario personal, o en el de la vivienda o del hogar;
- las respuestas a preguntas del cuestionario de vivienda con respecto a las del cuestionario de hogar;
- los datos consignados en los cuestionarios personales de distintos miembros de un mismo hogar;
- los totales registrados en los cuestionarios de vivienda y hogar con respecto al número de personas encuestadas en ellos.

Con estas pautas, se programaron las reglas que permitieron detectar e identificar los errores y listar los correspondientes registros. La corrección de esos errores implicó fundamentalmente un minucioso trabajo de búsqueda manual. Con la incorporación de los nuevos datos correctos en la base de datos de la computadora, se pudo disponer de archivos depurados.

El trabajo realizado incluyó la contrastación de los registros grabados contra el contenido de los cuestionarios originales, para detectar errores de grabación, y el análisis de los cuestionarios cuando las inconsistencias no se debían a esa causa.

La imputación automática de respuestas se aplicó sobre unas pocas reglas en que se detectaron errores sistemáticos, sobre todo, en las preguntas de respuesta múltiple.

3.1.7. Estrategia de monitoría y evaluación

Para la experiencia del Municipio de Gauleguaychú, se diseñó una estrategia de monitoría y evaluación "focalizada en la implementación". Ello permitió asegurar que los resultados parciales obtenidos de la evaluación fuesen utilizados de inmediato por los consultores interesados, retroalimentando la implementación de aquellas actividades evaluadas y optimizando su operatividad a través de medidas correctivas sobre la marcha.

La estrategia utilizó diversas técnicas cualitativas: observación directa, observación participante, entrevistas en dos de sus formas, "juicio grupal ponderado" y triangulación de datos provenientes de fuentes distintas.

La principal razón de la evaluación se centró en la necesidad de contar con datos confiables para poder establecer las comparaciones entre los dos procedimientos de recolección: muestreo probabilístico y muestreo por juicio "experto".

A estas actividades se agregó el seguimiento y evaluación de la organización de los diferentes grupos de trabajo (local y central), tipo de interrelaciones de ambos (periodicidad de los encuentros, necesidades de cada uno, recursos disponibles, etc.), detección de situaciones "cuello de botella", avances generales del proyecto, entre otras.

En la medida en que el proyecto se encuentra en una fase de prueba de metodologías, y de acuerdo a lo expuesto en el párrafo anterior, al diseñarse la estrategia de evaluación se tuvo en cuenta realizar un seguimiento cercano de aquellas actividades relacionadas directa e indirectamente con los procesos de organización del trabajo de campo, selección y capacitación del personal de terreno y recolección e ingreso de datos. Los resultados obtenidos de las evaluaciones parciales fueron entregados de manera continua a los miembros de los equipos local y central para reorientar sus actividades.

3.2.- SISTEMAS DE SERIES CONTINUAS DE INFORMACIÓN ESTADISTICA

Las limitaciones operativas de tiempo y recursos humanos, hicieron que el capítulo de la revisión, análisis y posibles propuestas vinculadas con los sistemas existentes de recolección continua de datos provenientes de las áreas sociales, demográficas y económicas sufriera una postergación en las experiencias realizadas en el Municipio.

3.3.- PARTICIPACION DE LA COMUNIDAD EN EL SISTEMA DE INFORMACION

La hipótesis de trabajo para el armado de una red de información comunitaria se basa en que la intervención de los representantes de la comunidad, por medio de la identificación de las necesidades y prioridades inmediatas, podría inducir, en un corto plazo, cambios actitudinales y de conocimiento respecto a esos problemas.

Las principales actividades necesarias incluyen varias etapas que se detallan a continuación:

- 1) Contactos con autoridades, equipo técnico local, organismos no gubernamentales (ONG) y otras asociaciones locales.
- 2) Implementación de foros comunitarios.
- 3) Implementación de la red de información.
- 4) Delimitación de actividades y capacitación de participantes.

3.3.1.- Contactos con entes representativos de la comunidad.

En entrevistas con las autoridades del municipio, agentes provinciales, el equipo técnico local y representantes de las ONG que colaboran y se complementan con ellos, se trató de detectar los grandes temas de interés de cada área.

La sola enumeración, aunque incompleta, de los problemas enunciados en estas reuniones, agrupados en distintos campos, indican la dificultad existente para la selección de temas prioritarios.

- Minoridad: niños en la calle, adolescentes no contenidos por las instituciones, prostitución, embarazo y maternidad en adolescentes.

- Educación: deserción del ciclo primario, repetición de grados, programa de alfabetización de adultos, con capacitación laboral.

- Asistencia alimentaria: desnutrición infantil, calidad y cantidad de los alimentos, grado de cobertura de esta asistencia.

- Salud: cobertura de vacunación, prevención del SIDA,

control de desnutridos (mediciones antropométricas), atención de discapacitados, atención del embarazo y maternidad de adolescentes.

- Trabajo: niveles de ocupación y trabajo ilegal en el sector de hotelería.

3.3.2.- Contactos directos con la comunidad.

Para cumplir con los contactos con la comunidad se llevaron a cabo foros comunitarios en áreas que fueron previamente seleccionadas.

El primer barrio elegido, Eva Perón, es un conjunto habitacional ubicado en el suroeste de la ciudad, construido por el Instituto Provincial de la Vivienda. La segunda zona está compuesta por tres barrios contiguos: Yapeyú, Trinidad y Esperanza, en el sur. Hubo una tercera elección, el barrio Franco, situado en el centro norte, que se reservó para una etapa posterior. En las dos primeras áreas se realizaron estos foros, con la presencia de las comisiones vecinales, personajes notables del barrio y vecinos que asistieron a la convocatoria.

Los representantes de las comunidades enumeraron los problemas percibidos por ellas. Muchos son comunes y esperables de acuerdo al nivel de desarrollo urbanístico de estos barrios pero, es interesante destacar la aparición de reclamos que no son los corrientes.

- Vivienda: hacinamiento, tenencia, inundación, disponibilidad de agua.
- Servicios: recolección de residuos, transporte, comunicación, provisión de agua, iluminación.
- Educación: creación de un establecimiento secundario.
- Salud: instalación de una unidad sanitaria.
- Seguridad: instalación de una comisaría de policía, iluminación, señalización.
- Condiciones ambientales: animales sueltos, infestación de insectos, inundaciones, pavimentación.

3.3.3.- Establecimiento de las redes de información

En conjunto con el ETL, se delimitaron en la cartografía de cada barrio conjuntos de viviendas equivalentes a manzanas, ya que la traza de las calles de los conjuntos habitacionales, como en el barrio Eva Perón, no sigue el patrón clásico del reticulado urbano por manzanas. Este barrio Eva Perón fue dividido en 15 bloques de 24 viviendas contiguas cada uno, en los cuales debía seleccionarse un "manzanero" por bloque, sea por su propio ofrecimiento o por propuesta de los vecinos. En un proceso de

incorporación progresiva se llegó a contar con 17 manzaneros. En el área 2, bajo las mismas condiciones, se eligieron 10 manzaneros, correspondientes a sendas divisiones de la misma.

3.3.4.- Requerimientos de información para la ejecución de la oferta de servicios.

3.3.4.1.- Area 1.

En el Barrio Eva Perón, de acuerdo a la preocupación manifestada en el foro comunitario respecto al mantenimiento de la higiene en los espacios públicos, la Municipalidad ofreció mejorar la recolección de residuos domiciliarios.

El Municipio ofreció duplicar la cantidad de cuatro contenedores de residuos estacionados en el barrio. Junto con los decisores, el ETL, y la empresa adjudicataria del servicio, se estableció que era necesario contar con información sobre la preferencia de los usuarios respecto a los posibles sitios de colocación de los contenedores.

3.3.4.2.- Area 2.

En la segunda área, la comunidad había señalado la necesidad de erradicar la presencia de garrapatas en perros. El criterio de la Subsecretaría de Ecología y Medio Ambiente de tratar simultáneamente estos problemas, requería información sobre las maneras de eliminar los residuos, la disponibilidad de letrinas y cantidad de perros en cada vivienda.

3.3.5.- Preparación del trabajo de campo.

En conjunto con el ETL se elaboró el material para recoger información y transmitir las consignas de trabajo. En ambas áreas se realizaron con los manzaneros reuniones explicativas previas al trabajo de campo. No se encontraron dificultades de comprensión en los participantes.

3.3.5.1.- En la primera área, se entrevistó a los jefes de hogares para que votaran por dos sitios donde colocar los contenedores de residuos, entre los once propuestos por el Municipio. Los mismos se ubicarían en los lugares más votados.

3.3.5.2.- En la segunda área, para simplificar la primera tarea de los manzaneros, se decidió centrar el relevamiento en los temas referidos a plagas y adecuar a ello los requisitos de registro.

Debía realizarse una difusión de mensajes pertinentes, sobre los criterios ambientales para solucionar en conjunto las plagas habituales: moscas, mosquitos, garrapatas, cucarachas, ratas.

Además, dado que en esta zona trabajan muchas personas en la recolección y reventa de trapos y cartones de desecho, se les indicaba la mejor forma de estibar para facilitar la fumigación.

3.3.6.- La Red como transmisor de consignas sociales

Debe señalarse que estas tareas con las comunidades no se limitaron solamente a lo que pueda considerarse, en sentido estricto, como componente de un sistema de información a nivel municipal. Por una razón práctica, los "manzaneros" sirvieron también naturalmente como transmisores de los mensajes y consignas sencillas y del material gráfico preparado por las autoridades.

4. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

4.1.- ENCUESTA POR MUESTREO

NOTA: En este capítulo y siguientes se han tratado únicamente los datos obtenidos en las entrevistas que correspondieron a la muestra probabilística mayor.

4.1.1.- Resultados del trabajo de campo. Encuestas finalmente obtenidas.

El total de viviendas asignadas inicialmente para encuestar con la muestra probabilística mayor, la cantidad finalmente encuestada y las cantidades de viviendas no encuestadas, aparecen en el cuadro siguiente. Algunas de las razones de no encuesta corresponden a condiciones de las viviendas: deshabitadas, en construcción y de fin de semana, o a las personas, sea por ausencias, rechazos y motivos no bien especificados. A cada uno de esos grupos de causas le corresponden aproximadamente un 10% de la falta de encuestas.

CUADRO 4.1.1.- Viviendas asignadas y encuestadas, por zonas.

RESULTADOS	TOTAL CANTIDAD (%)	ZONA 1 CANTIDAD (%)	ZONA 2 CANTIDAD (%)	ZONA 3 CANTIDAD (%)	ZONA 4 CANTIDAD (%)
TOTAL	1187	471	454	195	67
ENCUESTADAS	937 (78,9)	388 (82,4)	351 (77,3)	145 (74,4)	53 (79,1)
NO ENCUESTADAS	250 (21,0)	83 (17,6)	103 (22,7)	50 (25,6)	14 (20,9)

El siguiente cuadro permite evaluar el rendimiento efectivo del trabajo de los encuestadores para lograr las entrevistas. Los porcentajes de viviendas encuestadas y no encuestadas están referidos a las viviendas habitadas.

CUADRO 4.1.2.- Viviendas habitadas, hogares y personas encuestadas por zonas.

VARIABLE	TOTAL	ZONA 1	ZONA 2	ZONA 3	ZONA 4
	CANTIDAD (%)	CANTIDAD (%)	CANTIDAD (%)	CANTIDAD (%)	CANTIDAD (%)
VIVIENDAS HABITADAS	1061 (100)	432 (100)	393 (100)	176 (100)	60 (100)
ENCUESTADAS	937 (88,3)	388 (89,8)	351 (89,3)	145 (82,4)	53 (88,3)
NO ENCUESTADAS	124 (11,7)	44 (10,2)	42 (10,7)	31 (17,6)	7 (11,7)
HOGARES ENCUESTADOS	960	396	356	151	57
PERSONAS ENCUESTADAS	3799	1737	1392	506	164

En el cuadro precedente se observa la proporción de encuestas programadas que no pudieron realizarse por diversas causas. El porcentaje debido a rechazos fue menor al 5 % para el total. La pérdida mayor de encuestas se debió a la ausencia de los moradores (6,2% para el total) y particularmente alta en la zona 3 (10,8%). Lamentablemente, el cuestionario no contemplaba una categorización clara para diferenciar las ausencias prolongadas de las momentáneas.

4.2.- SITUACION HABITACIONAL

La información que a continuación se analiza, describe las características más significativas de las viviendas y de los hogares del Municipio, en su totalidad y por zonas geográficas, conforme a los indicadores enumerados en el punto correspondiente del capítulo 3.

4.2.1.- Cantidad, situación de ocupación y tamaño de las viviendas

Cuadro 4.2.1.- Cantidad de viviendas estimadas por situación de ocupación, según zonas.

SITUACION DE OCUPACION	TOTAL CANTIDAD (%)	ZONA 1 CANTIDAD (%)	ZONA 2 CANTIDAD (%)	ZONA 3 CANTIDAD (%)	ZONA 4 CANT. (%)
Total (*)	20350 (100)	3148 (100)	10336 (100)	4831 (100)	2035 (%)
Habitadas	18017 (89)	2888 (92)	8947 (87)	4360 (90)	1822 (90)
Fin de semana	268 (1)	40 (1)	228 (2)	0	0
En construcción	962 (5)	94 (3)	524 (5)	223 (5)	121 (6)
No habitadas (*)	1103 (5)	127 (4)	637 (6)	248 (5)	91 (4)

(*) No se incluyen las viviendas ocupadas con fines no habitacionales.

Se consideran como habitaciones los dormitorios, comedores, salas, etc. y no se cuentan baños, cocinas, garages, pasillos, etc.

Cuadro 4.2.2.- Viviendas ocupadas por cantidad de habitaciones, según zonas.

CANTIDAD DE HABITACIONES	TOTAL Cant. (%)		ZONA 1 Cant. (%)		ZONA 2 Cant. (%)		ZONAS 3 Y 4 Cant. (%)	
TOTAL	18017	100	2888	100	8947	100	6182	100
1 Habitación	2311	13	700	24	1172	13	439	7
2 Habitac.	5621	31	1020	35	3518	40	1083	18
3 Habitac.	5892	33	886	31	2905	32	2101	34
4 Habitac.	2580	14	253	9	969	11	1358	22
5 Hab. y más	1613	9	29	1	383	4	1201	19

La mayor parte de las viviendas ocupadas del municipio (64%) cuentan con dos o tres habitaciones. El grupo más numeroso pertenece a las viviendas con tres habitaciones. Esta característica general presenta ciertas diferencias esperables por zonas geográficas. En la zona 1, adquieren importancia relativa las viviendas de una habitación que alcanzan a un cuarto de su parque total; en la zona 2, dos tercios de las viviendas tienen dos o tres habitaciones. En las zonas 3 y 4 la tendencia general se invierte a favor de las viviendas de tres habitaciones y más.

4.2.2.- Principales indicadores de las viviendas

En este punto, se listan los principales indicadores referidos a la calidad de la construcción y a la disponibilidad de servicios esenciales de las viviendas.

CUADRO 4.2.3.- Indicadores principales (en %) de las viviendas ocupadas según zonas

INDICADORES	TOTAL	ZONA 1	ZONA 2	ZONAS 3 Y 4
Total de viviendas ocupadas	18 017	2 888	8 947	6 182
Porcentaje de las viviendas que:				
Tienen paredes de material	96	90	95	100
Tienen pisos de madera, baldosas	72	36	68	95
Tienen pisos de cemento o de tierra	28	64	32	5
No disponen de baño (inodoro con descarga y arrastre de agua)	26	51	33	4
Disponen de baño y cloacas	50	33	27	90
Disponen de agua en el predio	91	76	90	100
Disponen de agua corriente	66	69	50	94
Disponen de agua dentro de la vivienda	73	47	65	96
Disponen de teléfono en la vivienda	24	3	9	55
Disponen de teléfono público hasta dos cuadras	60	54	53	73

4.2.2.1.- Materiales de la construcción

Los indicadores precedentes permiten, en primer lugar, aproximarse a una caracterización de las viviendas y de los servicios básicos y de infraestructura con que cuenta el Municipio de Gualeguaychú en su totalidad; en segundo lugar, el análisis de las características señaladas muestra especificidades claramente diferenciadas entre sí para las distintas zonas geográficas que lo conforman. En este sentido puede observarse:

- a) Las viviendas tienen, en una gran mayoría, paredes de buenos materiales, incluidas las zonas más deprimidas.
- b) Los materiales de los pisos muestran una mayor heterogeneidad, que se evidencia en las distintas zonas geográficas de la ciudad: las viviendas de la zona 1 son en su mayoría (64%) principalmente de cemento y en algunos casos de tierra, mientras que en las viviendas de las zonas 3 y 4 son casi en su totalidad (95%) de buena calidad (madera, cerámica, baldosa).

La combinación de materiales de paredes y de pisos permite aproximarse al nivel de calidad de las viviendas del municipio:

CUADRO 4.2.4.- Viviendas según materiales de paredes y pisos (en cifras absolutas y porcentajes)

PAREDES	PISOS BUENOS	PISOS REGULAR Y MALO	TOTAL
BUENAS	12 894 (72,8)	4 239 (24,0)	17 133 (96,8)
REGULARES Y MALAS	65 (0,4)	493 (2,8)	558 (3,2)
TOTAL	12 959 (73,2)	4 732 (26,8)	17 691 (100)

Como se observa, casi tres cuartas partes de las viviendas del municipio están construidas con buenos materiales; la reducción de calidad se debe principalmente a la presencia de pisos considerados de condición regular o mala, incluyendo al cemento y, no tanto a la existencia de paredes de materiales de mala calidad (paredes de cartón o desechos). La combinación de ambas características negativas, apenas alcanza al 3%.

4.2.2.2.- Disponibilidad de baños y cloacas

La disponibilidad de estos servicios de la vivienda corrobora las diferencias entre las zonas: un 26% de las viviendas del municipio no dispone de un baño instalado, pero este porcentaje asciende a la mitad del parque (51%) en el caso de las viviendas de la zona 1, a un 33% en la zona 2 y sólo a un 4% en las zonas 3 y 4.

Del subtotal de viviendas con baño (13 353), no disponen de cloacas el 33%. Las zonas 3 y 4 prácticamente tienen cobertura total, mientras que la más afectada por la falta de cloacas es la zona 2, con un 59% de viviendas sin cubrir. Debe señalarse que el tipo de desagüe se investigó solamente en aquellas viviendas que declararon disponer de baño instalado, por lo cual los datos sobre disponibilidad de red cloacal se refieren exclusivamente a las viviendas con baño y no al total de viviendas del municipio. Como este tema se investigó sólo en las viviendas con baño instalado, las encuesta no mide la cobertura del servicio para el total del municipio porque, aunque la red pase frente a una vivienda sin baño instalado, este hecho no queda registrado.

Si se suman los dos problemas, no tener baño o tener baño que no desagua a cloacas, las zonas principalmente afectadas son la 1 y 2, a las que corresponden más de las tres cuartas partes de las viviendas en esta situación.

Estas deficiencias, referidas a las zonas 1 y 2, pueden verse con mayor detalle en el siguiente cuadro.

CUADRO 4.2.5.- Viviendas ocupadas según disponibilidad de baño y cloacas. Zonas 1 y 2.

DISPONIBILIDAD DE BAÑO Y CLOACAS	ZONA 1	ZONA 2
No disponen de baño	1459	2982
Disponen de baño sin cloacas	469	3593
Total sin baño y con baño sin cloacas (Porcentaje del total de la zona)	1928 (67%)	6575 (73%)

4.2.2.3.-Disponibilidad de agua

Las viviendas del municipio disponen en su gran mayoría, (91%), de agua en el predio que ocupan. Esta situación no es homogénea ya que en la zona 1, esta condición no se cumple en 693 (24%).

Pero, cuando se observa la disponibilidad de agua en la vivienda, el 91% citado baja al 73%. Esta situación varía también por zonas: en la zona 1, sólo tienen agua dentro de la vivienda menos de la mitad (47%), y en la zona 2, dos tercios (65%).

La cobertura de la red pública de agua corriente alcanza al 66% de las viviendas. En la zona 1, este servicio no cubre al 31%. Sin embargo, es de destacar que, con respecto a este problema, no es la zona 1 la que representa el problema mayor, sino la zona 2 que, con 4473 viviendas sin agua corriente, se constituye en la más perjudicada.

La combinación de la falta de baño instalado, de cloacas y de agua corriente, permite visualizar y cuantificar la magnitud de los grupos sociales sujetos a riesgo.

CUADRO 4.2.6.- Viviendas, según disponibilidad y tipo de desagüe del baño y fuente de provisión de agua. (En cifras absolutas y porcentajes sobre el total de 18017).

BAÑO Y TIPO DE DESAGÜE	CON AGUA CORRIENTE	SIN AGUA CORRIENTE	TOTAL
CON BAÑO CON DESAGÜE A LA RED CLOACAL	8 668 (48,1)	261 (1,4)	8 929 (49,5)
CON BAÑO A OTRO TIPO DE DESAGÜE (CÁMARA SÉPTICA, POZO, ETC)	1 709 (9,5)	2 714 (15,1)	4 423 (24,6)
SIN BAÑO INSTALADO	1 628 (9,0)	3 037 (16,8)	4 665 (25,8)
TOTAL	12 005 (66,6)	6 012 (33,3)	18 017 (100,0)

La mitad de las viviendas del Municipio cuenta con baño instalado con desagüe a la red cloacal y con provisión de agua corriente, cobertura mayor que la de otros municipios o concentraciones urbanas del Gran Buenos Aires. Por otra parte, del total de viviendas con baño que disponen de desagüe a la red cloacal (8929), un 97% tiene también agua corriente. Esta situación favorable no es simétrica para el importante grupo de viviendas cubiertas por el servicio de agua corriente (12 005), ya que un porcentaje sustancial de las mismas no tiene baño instalado (14%) o lo tienen, pero sin desagüe a la red cloacal (otro 14% más). Esto permitiría señalar que la cobertura de agua corriente ha beneficiado no sólo a zonas con buenas viviendas y con otros servicios básicos cubiertos, sino también, aunque en menor medida, a aquellas menos favorecidas.

Al grupo mayoritario satisfactoriamente cubierto por los servicios de agua corriente y cloacas, se le opone un grupo cuantitativamente importante, de 3037 viviendas, sin baño instalado y falta de agua corriente. En términos de población en riesgo, a este grupo significativo (17%), debe sumársele aquél que corresponde a falta de baño aunque con agua corriente (9%), ya que se trata, en su mayoría, de viviendas que no cuentan con agua en el predio y la obtienen de canillas públicas.

A esta población en riesgo que ocupa el 26% de las viviendas descriptas en el párrafo anterior, se le podría agregar otro grupo con riesgo potencial, constituido por los habitantes del 15% de las viviendas que tienen baños sin desagüe a la red cloacal y que consumen agua provenientes de perforaciones a las napas subterráneas, cuyo nivel de contaminación por posibles filtraciones de los pozos negros no se conoce.

Por lo anterior, puede estimarse que, en materia de servicios básicos de la vivienda, baño instalado, cloacas y agua corriente, las viviendas deficitarias alcanzan a un 41% del parque.

4.2.2.4.- Disponibilidad de teléfono particular y público

Solamente 4306 viviendas, un cuarto del total, tienen teléfono. Esta situación es notoriamente diferencial por zona: mientras en las de mejor nivel habitacional (3 y 4) lo tienen más de la mitad del parque (3416), en la zona 1 sólo cuentan con teléfono apenas un 3% (74 viviendas) y en la zona 2 un 9% (816).

Las zonas 3 y 4, con el 34% de las viviendas del municipio, concentran el 79% de los teléfonos particulares, mostrando una satisfactoria cobertura del servicio.

En cuanto a la presencia de teléfonos públicos a una distancia de hasta dos cuadras, más de la mitad del municipio (60%) cuenta con este servicio, presentando igual cobertura las zonas 1 y 2 (con un 54% y un 53%) y una mejor provisión las zonas 3 y 4, con dos tercios cubiertos.

4.3.- CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES

Los indicadores que se presentan a continuación describen los niveles de calidad habitacional de los hogares alcanzados por la población de cada una de las zonas geográficas.

CUADRO 4.3.1.- Indicadores de calidad habitacional de los hogares, según zonas geográficas. (En porcentajes)

I N D I C A D O R E S	TOTAL	ZONA 1	ZONA 2	ZONAS 3 Y 4
TOTAL DE HOGARES	18 523	2 947	9 075	6 501
Hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto)	8	18	9	3
Necesidades básicas insatisfechas (NBI) habitacionales	29	55	37	6
Propietarios	72	63	71	77
Con tenencia irregular	19	32	21	11
Disposición a realizar mejoras	51	59	55	43
Disposición a acceder a otra vivienda	11	19	10	10
Con integrantes que participarían de las obras	35	59	41	17
Participarían en grupos de autoconstrucción	18	39	21	5

4.3.1.- Hacinamiento crítico

El hacinamiento es un indicador que relaciona el número de cuartos de la vivienda con la cantidad de personas que la habitan. Se consideran hogares con hacinamiento crítico a aquellos que presentan más de tres personas por cuarto.

El municipio en su totalidad tiene un 8% de hogares con hacinamiento crítico; este valor se duplica en el caso de los hogares pertenecientes a la zona 1, la más afectada, con un 18%. Esta característica se puede relacionar, sin duda, con el tamaño de las viviendas de la zona 1. Como se señaló en el cuadro 4.2.2.- (pag. 29), dicha zona se caracteriza, a diferencia de las restantes, por el fuerte peso de las viviendas de una habitación (24% sobre el total).

4.3.2.- Situaciones de tenencia

El municipio tiene una importante proporción de hogares propietarios, prácticamente sus tres cuartas partes. Las situaciones irregulares, tales como ser propietarios de la vivienda solamente, ocupar gratuitamente la propiedad y otras situaciones informales, alcanzan a casi un quinto de los hogares del municipio (19%). En la zona 1 este porcentaje se eleva a un tercio (32%); sin embargo, la mayor concentración de hogares con situaciones irregulares o informales de tenencia se da en la zona 2: de 3436 hogares en situación de tenencia irregular existentes en todo el municipio, 1810 (53%) pertenecen a esta zona.

La gran mayoría de los hogares propietarios, (80%), poseen título de propiedad o escritura. Esta situación satisfactoria, disminuye sustancialmente en la zona 1, con apenas un poco más de la mitad de los hogares (55%) con documentación adecuada. Del resto de los propietarios que no tienen escritura, el 15% tienen Boleto de compraventa o Libreta y sólo el 4% no tienen ningún tipo de documentación. Esta última proporción sube al 14% en la zona 1, mostrando cómo, en estos casos, se asocia a la precariedad de la vivienda, la falta de formalización de los derechos de propiedad sobre la misma.

De 1285 hogares propietarios de la vivienda pero no del terreno, ubicados fundamentalmente en las zonas 1 y 2, el 66% ocupa un terreno de propiedad fiscal y el 30% tiene su vivienda en uno de un familiar o amigo; los casos de lotes alquilados son muy pocos (2%) y se ubican exclusivamente en la zona 1.

4.3.3.- Modalidades de participación en mejoras y construcción

La mitad de los hogares de Gualeguaychú está dispuesta a realizar mejoras y arreglos en sus viviendas, y un 11% más desearía acceder a otra vivienda, sumando en total, 11573 hogares.

Esta situación general se da en todas las zonas y se acentúa en aquellas con mayores carencias habitacionales, donde el deseo de mejorar o acceder a otra vivienda se torna más intenso.

Cuando se trata de involucrarse personalmente o con la ayuda de familiares o de algún obrero especializado en dichas actividades, el mencionado grado de disposición a realizar mejoras se reduce sólo a un tercio de los hogares del municipio (6526 hogares). Sin embargo, es de destacar la especial situación de los hogares de la zona 1, donde un 59% de los hogares participarían, personalmente o con ayuda, en las mejoras o arreglos, así como los de la zona 2, donde lo harían personalmente un 41% de los hogares.

Por último, la disposición a participar en grupos de autoconstrucción fue afirmativa para casi un quinto (18%) de los hogares del municipio, siendo más frecuente en la zona 1 con un 39%. Sin embargo, debido a su peso en el total de Gualeguaychú, es en la zona 2 donde, con 2251 hogares dispuestos a participar bajo esta modalidad, se concentra la mayoría (56%).

4.3.4.- Necesidades básicas insatisfechas habitacionales (N.B.I.H.)

Se consideran Hogares con N.B.I.H., aquellos que presentan al menos una de estas características:

- 1) Hacinamiento crítico: hogares que presentan más de tres personas por cuarto.
- 2) Viviendas precarias: hogares con viviendas que tienen paredes de cartón o desechos, o pisos de tierra o no disponen de agua en el predio.
- 3) Viviendas sin baño: hogares que no disponen de baño instalado (inodoro con descarga y arrastre de agua).

Del total de 18 522 hogares presentan N.B.I.H. 5332 (29%). Los hogares en estas condiciones se concentran fundamentalmente en las zonas 1 y 2. La zona que presenta mayor proporción de hogares con N.B.I. es la zona 1, como se observa en el siguiente cuadro.

CUADRO 4.3.2.- Hogares con N.B.I. habitacional, según zona. (En cifras absolutas y porcentajes).

N.B.I. HABITACIONAL	TOTAL	ZONA 1	ZONA 2	ZONAS 3 Y 4
Total de hogares	18 523	2 947	9 075	9 501
Con N.B.I habitacional	5 332	1 615	3 339	378
Porcentajes	29	55	37	6

Profundizando en este análisis, se puede estimar el peso que cada uno de los indicadores de N.B.I. habitacionales tiene en la conformación de la pobreza estructural, especialmente en las zonas 1 y 2, donde se concentra el 97% de los hogares en esa situación.

La estimación del verdadero impacto cuantitativo que cada una de las causas, solas o combinadas, tiene sobre el total de hogares del municipio, se observa en el siguiente cuadro:

CUADRO 4.3.3.- Distribución de hogares con N.B.I.H., por causa, según zonas geográficas.

CAUSAS DE N.B.I. HABITACIONAL	TOTAL GUA- LEGUAYCHU		ZONA 1		ZONA 2		ZONAS 3 Y 4	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
TOTAL DE HOGARES CON N.B.I.H.	5332	100	1615	100	3339	100	378	100
Sólo sin Baño	2425	46	528	33	1708	51	189	50
Sin Baño y Precarias	1301	24	536	33	765	23	0	0
Sin Baño y Hacinados	449	8	156	10	229	7	64	17
Sin Baño, Hac. y Prec.	632	12	275	17	357	11	0	0
Otras combinaciones (*)	524	10	119	7	280	8	125	33

(*) Este grupo está compuesto principalmente por hogares con hacinamiento crítico (641).

Como bien puede observarse, el indicador con más peso en la constitución de las N.B.I. habitacionales es la falta de baño, a tal punto que, incluidas sus diferentes combinaciones, es responsable del 90% de los casos de pobreza estructural aquí medidos.

Esta situación general para el total del municipio se acentúa en el caso de las zonas 1 y 2. En la zona 1 es de notar el porcentaje de hogares que presentan juntas las tres condiciones de precariedad habitacional (falta de baño, vivienda precaria y hacinamiento). En la zona 2, en cambio, la sola falta de baño es responsable de más de la mitad de los hogares con N.B.I.H.

Los hogares con N.B.I.H. pueden ser discriminados en varios grupos claramente diferenciados según el nivel de gravedad de las causas de dicha problemática y teniendo en cuenta posibles soluciones:

Hay un grupo importante de hogares, cuyas causas de N.B.I.H. son: sólo la falta de baño, con un 46%, falta de baño y hacinamiento con un 8%, y sólo hacinamiento, con un 9%. En conjunto, son 3398 hogares con N.B.I.H., es decir, representan el 63%. Dado que este grupo de hogares no presenta precariedad de los materiales de pisos y paredes, en su mayoría, podrían cambiar su situación habitacional con sólo instalar un baño en la misma vivienda que ocupan actualmente.

El grupo restante de hogares con N.B.I.H. presenta causas más graves: un 24% no disponen de baño y son viviendas precarias y un 12% presentan conjuntamente las tres causas de N.B.I.H.: no tienen baño, son precarias y están hacinados. En total, este grupo de 1934 hogares (36%), presenta una situación habitacional más deficiente y más difícil de resolver en las mismas vivienda que ocupan actualmente, debido a los materiales precarios con que están construidas.

4.4.- CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS

4.4.1.- Población por sexo, edad y estado conyugal

La población total de Gualeguaychú es de 68 364 personas, de las cuales 33 430 (48.9%) son varones y 34 934 (51.1%), mujeres.

El índice de masculinidad para la población total, que expresa el número de varones por cada 100 mujeres, es 96, lo cual significa una proporción muy semejante para ambos sexos. En cambio, el índice de masculinidad para la población de 65 años o más, 73, señala un fuerte predominio de la población femenina; este fenómeno es muy frecuente en las sociedades contemporáneas y se debe a la sobremortalidad masculina. Conocer la magnitud del índice de masculinidad permite ajustar el diseño de los programas sociales a las necesidades de los diferentes atributos de las personas.

La distribución por edades de la población total y de las zonas en las que se presenta la información puede verse a continuación:

CUADRO 4.4.1.- Distribución de la población por grandes grupos de edades y zonas.

GRUPOS DE EDAD	TOTAL Cantidad (%)		ZONA 1 Cantidad (%)		RESTO Cantidad (%)	
Menores de 15	21440	31,4	5288	40,6	16152	29,2
De 15 a 64	40375	59,1	7006	53,8	33369	60,3
De 65 o más	6549	9,6	735	5,6	5814	10,5

El recorte de las edades en grandes grupos posibilita comparar distintas poblaciones y apreciar el peso relativo de cada grupo dentro del conjunto. La composición por edades de la población total de Gualeguaychú, similar a la de la zona Resto, dada por la gran importancia relativa de esta zona dentro del total, muestra el perfil de las sociedades cuya población está en proceso de envejecimiento, con alrededor del 10% de mayores de 65 años.

El envejecimiento demográfico tiene importantes consecuencias en el ámbito de la salud, de la seguridad social y en la vida global de las comunidades.

Esta estructura por edades de Gualeguaychú está determinada por un nivel moderado de la fecundidad, que se evidencia en el porcentaje de menores de 15 años, similar a lo observado a nivel nacional.

En relación a este tema, se considera que cuando existe un porcentaje de personas de 65 años y más que supera el 7% del total, puede hablarse de una población en envejecimiento demográfico. Sin embargo, debe señalarse que el envejecimiento de las poblaciones no es irreversible como el de las personas. Una sociedad puede rejuvenecerse por los aportes inmigratorios de personas jóvenes o por un aumento de la fecundidad.

En marcado contraste con la descripción mencionada, la composición por edades de la zona 1 muestra un perfil muy semejante al de las poblaciones con un alto potencial de crecimiento demográfico, con un elevado porcentaje de población menor de 15 años, efecto de una alta fecundidad. En este sentido, el perfil demográfico de la Zona 1 se asemeja a algunas naciones de América Latina en la etapas previas a la transición de la fecundidad. Al igual que en ellas, puede señalarse que los mayores de 65 años no superan el 6% de los habitantes.

En conclusión, quedan definidas 2 dinámicas demográficas simultáneas y diversas para las zonas estudiadas: la primera, que abarca a la mayoría de la población de la ciudad, se caracteriza por un crecimiento demográfico moderado y en proceso de envejecimiento, situación que se asemeja a la del promedio del país en su conjunto. La segunda dinámica afecta a un sector minoritario de la población pero que, por sus precarias condiciones de vida, adquiere importancia porque constituye un grupo de alto riesgo social, como se expone a lo largo de este informe.

La revisión y el análisis del estado conyugal resulta de gran utilidad para el diseño de políticas sociales cuando se la interpreta en conjunto con otras dimensiones demográficas y socioculturales.

Si se considera al total de la población de 13 años o más de Gualaguaychú, alrededor de la mitad está casada legalmente y el 7% está unida de hecho. Cerca de una tercera parte de la población es soltera: bastante más hombres que mujeres se declaran así. La viudez afecta principalmente a las mujeres, con un 7.5% contra 1.6% de los hombres. Si se añade la edad al análisis, se observa que, dentro de la población de 65 años o más, 1 de cada 10 hombres es viudo, mientras que casi una tercera parte de las mujeres es viuda.

CUADRO 4.4.2.- Población de 13 años y más por estado civil y sexo. (En porcentajes).

ESTADO CONYUGAL	TOTAL	VARONES	MUJERES
Casados	50,7	52,2	49,3
Unidos	6,7	6,7	6,7
Solteros	33,0	36,7	29,5
Viudos	4,7	1,6	7,5
Divorc./Separ.	5,0	2,8	7,0

Luego de la descripción general, conviene analizar la información del estado conyugal por zonas de estudio; esto permite comprobar que, en la zona 1, existe un 16% de personas de 13 años o más en uniones de hecho, contra el 6% del resto de la ciudad. Los separados o divorciados de la zona 1 alcanzan a constituir el 8% y en el resto el 5%. Esta información muestra situaciones de mayor vulnerabilidad en la zona 1. En contraste, y por efecto de la composición por edades de la población, que es extremadamente joven en la zona 1, el porcentaje de viudos de 65 años o más es del 14% en esta zona y del 26% en el resto.

Al incorporar el sexo y la edad al análisis, se observa que, a partir de los 20 años, comienza a disminuir la proporción de solteras en forma paulatina, hasta llegar al 3% alrededor de los 50 años, edad considerada el límite superior para estimar el estado conyugal de la población. La cifra indica un nivel muy elevado de personas que han establecido uniones, sean éstas de orden legal, consensual o se hayan interrumpido por divorcios, separaciones o muerte. Los hombres muestran un patrón conyugal algo diferente al de las mujeres: comienzan a unirse un poco más tarde y a los 50 años existe un mayor porcentaje de solteros.

Resulta interesante detenerse en las uniones consensuales porque, sobre todo en las edades jóvenes, suelen asociarse a factores de vulnerabilidad social, como la maternidad precoz y repetida en cortos intervalos, el abandono del compañero o las dificultades para afrontar las necesidades de un nuevo hogar; también es frecuente que estos factores coincidan simultáneamente.

En las mujeres menores de 20 años, el 9% se declara unida (6% legalmente y 3% de hecho); en las edades siguientes, hasta los 35 años, crece la proporción de uniones consensuales, para

comenzar a descender a partir de esa edad, tanto en mujeres como en hombres. Es posible que muchas personas convivientes que han tenido hijos decidan legalizar su unión, como se ha comprobado en numerosos estudios de nupcialidad.

En lo que se refiere a los divorciados y separados, en las mujeres se observa un aumento después de los 45 años, que se aproxima al 15% de las que sobrepasan los 50. La proporción de hombres divorciados y separados es, en términos generales, la mitad de la observada en mujeres.

Es de interés estimar el porcentaje de viudas y viudos, por la importancia que asume para el diseño de políticas de bienestar social. A los 60 años se comprueba que más de una quinta parte de las mujeres es viuda, que a los 70 más de un tercio lo es y que después de los 75 años el porcentaje alcanza a la mitad de ellas. La magnitud de las cifras mencionadas permite interrogarse acerca de las condiciones de riesgo social que transitan estas mujeres en lo que se refiere a su salud, su fuente de ingresos y su bienestar en general.

4.4.2.- Migración

4.4.2.1.- Lugar de nacimiento.

En general, en los aspectos migratorios no existen diferencias por sexo: el 77% de la población femenina y masculina nació en Gualeguaychú, el 15% en otra localidad de Entre Ríos, el 6% en otra provincia y alrededor del 1.5% en otro país.

Pese a la similitud, pareciera haber una pequeña diferencia en el lugar de origen de los migrantes: un porcentaje mayor de mujeres proviene de la misma provincia de Entre Ríos (15% contra 13%) y una proporción algo mayor de hombres nació en otra provincia (7.2% contra 6%).

4.4.2.2.- Lugar de residencia 5 años antes.

Al introducir en el análisis el lugar de residencia 5 años antes del relevamiento, pueden señalarse algunos puntos específicos:

- El 94.3% de la población masculina y femenina de 13 años o más ya residía en Gualeguaychú; el resto vivía en otra provincia (3.7% de los varones y 3.2% de las mujeres), en otra localidad de Entre Ríos (1.6% y 1.9%) y prácticamente nadie residía en otro país. Esto habla de un patrón de asentamiento de extranjeros más lejano en el tiempo.

- Los que residían en Gualeguaychú eran, en algo más de las tres cuartas partes, nativos de la ciudad (79.4% y 78.6% para hombres y mujeres, respectivamente). Los oriundos de otra localidad de Entre Ríos eran 14,4% entre las mujeres y el

12,5% entre los hombres. Estas cifras se completan con los de nacidos en otra provincia (más hombres que mujeres) y una ínfima proporción provenientes de otro país (más hombres que mujeres).

- Los que vivían en otra provincia muestran un comportamiento diferente según sexo: un porcentaje mayor de mujeres había nacido en Gualeguaychú (49% contra 39%); en el mismo sentido se comportan los que nacieron en otra localidad de Entre Ríos (29% y 25%), mientras que el 33% de los hombres y el 19% de las mujeres eran oriundos de otra provincia.

- Los que residían en otra localidad de Entre Ríos también se distinguen según sexo: las dos terceras partes de las mujeres habían nacido en Gualeguaychú y el 25% en otra localidad de Entre Ríos; en los hombres los porcentajes son 43% y 43%. El resto era oriundo de otra provincia.

4.4.3.- Jefes de hogar por sexo y edad

Del total de hogares de Gualeguaychú, más de las tres cuartas partes tienen jefes varones. Pero, pese a su menor importancia relativa, las unidades domésticas con jefes mujeres concitan la atención por constituir un área de interés social y demográfico.

En el cuadro siguiente se detalla la distribución porcentual por edades y las dos zonas de interés.

CUADRO 4.4.2.- Distribución porcentual de los jefes de hogar, por grupos de edad según sexo y zonas.

GRUPOS DE EDAD	Z O N A 1		Z O N A R E S T O	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
TOTAL Número	2258	713	12101	3240
Porcent.	76,0	24,0	78,9	21,1
15 a 64 años	79,0	21,0	85,8	14,2
65 años y más	61,8	38,2	56,6	43,4

Se observa que las jefas mujeres tienen un peso relativamente mayor en la zona 1, en el grupo de 15 a 64 años, lo cual podría vincularse con familias donde no existe el cónyuge, mientras que en las edades mayores de 65 años, las jefas adquieren mayor importancia en la Zona Resto. La explicación de este comportamiento puede encontrarse en la mayor sobrevivencia para las mujeres y, probablemente, en la escasa cantidad de viudas que vuelven a casarse.

4.4.4.- Fecundidad

El número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres, según su edad y las zonas de residencia, resaltan las diferencias que se van perfilando de manera creciente. Las mujeres de más de 30 años de la zona 1, culminan con un promedio de 4,4 hijos, frente a un promedio de 2,6 hijos de las mujeres del mismo grupo de edades, que residen en la zona Resto. En este último grupo, se pone de manifiesto un modelo de descendencia familiar que, una vez obtenido, les permite poner un límite a la reproducción. Resulta más difícil, con los datos disponibles, elaborar hipótesis acerca de los modelos y las prácticas de las mujeres de la zona 1. Las diferencias en el número de hijos entre ambas zonas llega a ser de 2 después de los 35 años.

Para profundizar el análisis se buscó comparar el número de hijos de las mujeres de acuerdo al nivel de escolaridad alcanzado, agrupado en 3 categorías: primario incompleto, secundario incompleto y secundario completo o más.

Es importante destacar que las generaciones más jóvenes tienen porcentajes más elevados de escolaridad que las mujeres de mayor edad. Para calcular el número medio de hijos vivos se toman en cuenta a todas las mujeres de 14 a 49 años, sin considerar su estado conyugal. Pueden obtenerse medidas más refinadas relacionando el número de hijos tenidos por las mujeres que han estado o están casadas o unidas.

La elección del aspecto educacional se basó en el importantísimo papel que éste cumple en todas las manifestaciones de la vida de los individuos; en el caso de la salud reproductiva e infantil, los niveles educativos se asocian inversamente con la morbilidad infantil y de la niñez.

CUADRO 4.4.3.- Promedios de hijos nacidos vivos, por grupos de edad, nivel de escolaridad y Zona.

GRUPOS DE EDAD	TOTAL		N I V E L		D E E S C O L A R I D A D			
	Z.1	Rest	Prim. Zona 1	Incomp. Resto	Sec. Zona 1	Incompl. Resto	sec comp/ Zona 1	más Resto
15-19	0,3	0,*	0,4	---	0,2	0,*	0,4	0,2
20-24	1,3	0,9	1,5	1,9	1,4	1,1	0,8	0,7
25-29	2,5	1,6	3,3	3,0	2,4	1,6	1,6	1,4
30-34	3,7	2,6	4,6	4,8	3,5	2,4	2,9	2,1
35-39	4,2	2,6	5,6	3,9	3,8	3,1	3,5	2,0
40-44	4,9	2,5	5,9	2,7	4,6	2,5	3,2	2,3
45-49	4,4	2,6	4,9	3,3	3,5	2,6	--	2,2

Dentro de esta información se destacan los siguientes puntos:

En la zona 1, a partir de los 25 años, las mujeres menos escolarizadas tienen una diferencia de alrededor de 1 hijo con las que terminaron el nivel primario y casi de 2 con las que completaron la educación secundaria. Estas últimas parecen situar su descendencia entre los 3 y los 3.5 hijos después de los 30 años. En contraste muy notable, las mujeres menos escolarizadas tienen 4.6 hijos entre los 30 y los 34 años, 5.6 hijos entre los 35 y los 39 años y 6 hijos alrededor de los 45 años.

El promedio de hijos por edad para el conjunto de la zona 1 se sitúa entre los valores de las mujeres que no finalizaron la primaria y las que lo hicieron.

En la zona Resto, el panorama es más heterogéneo. En general, existe una diferencia bastante evidente según el grado de escolaridad.

Sin embargo, el promedio general de hijos, de acuerdo a las edades consideradas, es similar al de las mujeres que completaron la primaria: 1.6 hijos en las de 25 a 29 años, 2.6 hijos en las de 30 a 34 años, 2.5 hijos en las de 40 a 49 años. En cambio, las mujeres que no completaron el ciclo elemental tienen, a partir de los 25 años, un número superior a los 3 hijos, que excede en alrededor de 1.5 hijos al promedio de la edad y la zona. De manera análoga a lo observado en otras investigaciones, el número de hijos de las mujeres con mayor escolaridad es menor al promedio que se observa en el grupo de edad correspondiente.

Como conclusión, puede decirse que la educación juega un papel privilegiado en la explicación de los niveles de la fecundidad: las mujeres de idénticas generaciones en el mismo contexto espacial muestran diferencias apreciables en sus descendencias, dependiendo de la mayor o menor escolaridad.

4.5.- SITUACION LABORAL.

En este capítulo se centra la atención en los rasgos que permiten tener una visión global de la situación laboral de la población del Municipio, atendiendo a aquellos elementos que describen a la población activa, a los ocupados y desocupados, así como a ciertos fenómenos particulares del empleo, como la situación de precariedad laboral.

4.5.1.- Condición de Actividad

Del total de la población de Gualeguaychú, 68 500 personas, aproximadamente 50.300 (73%), tienen 13 años o más, quienes, de acuerdo a la definición adoptada en este estudio, se encuentran en edad de trabajar.

Se ha explorado como primer elemento relacionado con la situación laboral, cuántos son y qué características tienen los que efectivamente participan del mercado de trabajo y los que están fuera de él; es decir, los que conforman la población activa y la población inactiva del Municipio.

El volumen estimado de población activa total es de 28.002 personas, lo que significa que el 40.9% de la población participa globalmente en el mercado de trabajo. Este valor se encuentra por encima de los niveles registrados en la capital de la Provincia (34.3% en octubre del 93 y 36.6% en octubre del 92), asimilándose prácticamente a los niveles del Area Metropolitana de Buenos Aires (entre el 41 y el 44% desde 1986).

Pero, dentro del marco específico de las 50.300 personas en edad de trabajar, los 28 000 activos representan el 56%, quienes participan efectivamente en el mercado de trabajo. El resto permanece en la inactividad por razones voluntarias o involuntarias (estudiantes, amas de casa, incapacitados, mayores de edad, etc.).

La estructura por sexo y edad de esta población activa, como es habitual, está conformada mayoritariamente por varones (60%), comprendiendo el conjunto de población centralmente activa (25 a 59 años) al 70% de la población económicamente activa (PEA). El cuadro que sigue muestra la estructura demográfica de la población activa del Municipio.

CUADRO 4.5.1.- Población activa de 13 años y más, por sexo y edad. (En porcentajes).

SEXO/ EDAD	TOTAL PEA	VARONES	MUJERES
TOTAL	28.002 (100%)	16.785 (100%)	11.217 (100%)
13 a 19 años	10.9	10.7	11.0
20 a 24 años	12.3	12.4	12.1
25 a 39 años	35.6	36.5	34.6
40 a 59 años	34.7	34.4	35.1
60 años y más	6.5	6.0	7.2

Se observa que la edad no establece diferencias significativas entre los hombres y las mujeres activas, como sucede en otras localidades. Por su parte, la proporción de activos jóvenes (entre 20 y 24 años) pareciera tener cierta relevancia cuyas particularidades se clarifican más adelante.

El segundo aspecto significativo de la población activa es su composición interna con dos grupos fundamentales: los ocupados, que tienen trabajo, y los desocupados, que no lo tienen pero lo buscan activamente.

Dentro de los ocupados, a su vez, interesa destacar el grupo de subocupados, es decir, aquellos que trabajan menos de 35 horas semanales, pero que desearían trabajar más horas.

Todos estos indicadores de la situación laboral de la población del Municipio se visualizan claramente, a través de todos los grupos de edad y sexo, en el siguiente cuadro, donde figuran las tasas de actividad y de inactividad específicas, de desocupación y de subocupación.

Un elemento que llama la atención es la polaridad que la tasa de desempleo tiene para el grupo de 25 a 39 años entre varones y mujeres. Cabría preguntarse también, como manera de calificar los niveles de desempleo, si los más afectados son los jefes de hogar -lo que configuraría un hecho de mayor riesgo social- o los otros miembros del hogar. Esta especificación queda para un análisis ulterior.

El comportamiento del grupo de activos jóvenes (20 a 24 años) cobra significación en relación con las tasas diferenciales de actividad y desempleo. La cifras evidencian que la alta tasa de actividad del grupo (75%) se sostiene fundamentalmente por la situación de desempleo (29%).

Es decir, la presión de los jóvenes por incorporarse al mercado de trabajo, expresada en la tasa de actividad de esos grupos de edad, resulta en que una alta proporción de ellos no consiguen emplearse y se convierten en desocupados (53% y 29% para los grupos de 13-19 y 20-24 años, respectivamente).

Por último, el panorama de la situación laboral de la población en edad de trabajar se completa con el nivel de subempleo, que alcanza al 12% de la población activa. Este valor, si bien es mayor al observado en el conjunto del Área Metropolitana para la misma fecha y al registrado en Berazategui un año atrás, se encuentra cercano a aquellos de la ciudad de Paraná en mayo del 93 (9.2%) y en octubre del 92 (12.9%). En el caso de Gualquaychú, son las mujeres las que se ven más afectadas por el subempleo, con niveles que, en la generalidad de los grupos de edad, superan ampliamente a los de los varones.

La consideración conjunta del desempleo y el subempleo, muestra que en Gualquaychú la subutilización global de la fuerza de trabajo alcanza al 34% de la población activa. Este fenómeno se expresa con mucho mayor fuerza entre las mujeres, en que alcanza al 46%, en contraste con los varones, con sólo el 25%.

4.5.2.- Características generales del empleo

Analizando el campo del empleo en particular, es decir, de los ocupados, el Municipio agrupa la mayor parte de su fuerza de trabajo bajo la condición de asalariados, 65.3%, cifra algo menor que el 70% habitual en las grandes ciudades. Consecuentemente, se destaca la importancia relativa de los trabajadores independientes, en particular aquellos que trabajan por cuenta propia, grupo que aglutina al 30% de los ocupados. Este es un rasgo particular del mercado de trabajo local que será necesario analizar más en profundidad por las implicancias que podría tener para la formulación de políticas específicas de empleo.

La distribución de los asalariados de acuerdo al tamaño del establecimiento en el cual trabajan, destaca que la microempresa agrupa en Gualquaychú a más de la mitad de los ocupados, 53.1%, que se distribuyen entre establecimientos unipersonales o familiares, 36.7%, y de hasta 5 trabajadores, 16.4%.

Este fenómeno remite a lo que habitualmente se denomina Sector Informal de la economía. Por su parte, los establecimientos de 6 o más trabajadores -que responderían al ámbito del Sector Formal- agrupa al restante 45% de los ocupados.

A título comparativo, puede mencionarse la situación del Municipio de Berazategui en 1992, donde los trabajadores por cuenta propia representaban al 22.4% de los ocupados, mientras que la microempresa (unipersonales y hasta 5 trabajadores) reunía al 49.5% del empleo.

4.5.3.- La estructura ocupacional de la fuerza de trabajo.

Es muy interesante analizar un hecho original en la medición de los fenómenos laborales, la estructura ocupacional, elemento que completa la visión de las características generales del empleo.

De las diversas dimensiones que caracterizan las ocupaciones, se ha tomado como atributo central de análisis la calificación ocupacional. Tanto en sí misma, como en relación con el tipo de empresa en que se desarrolla la ocupación, este atributo permite una observación bastante precisa de la estructura de calificación de la fuerza de trabajo ocupada.

CUADRO 4.5.3.- Población ocupada por calificación ocupacional según tamaño del establecimiento. (En porcentajes).

CALIFIC.OCUPACIONAL	TOTAL	HASTA 5	6 Y MAS
TOTAL	22.068 (100%)	11.723 (100%)	9.934 (100%)
Cal.cientif-profes.	5.5	3.5	8.0
Cal. técnica	15.7	9.7	22.8
Cal. operativa	38.3	38.2	38.3
No calificada	31.5	43.1	18.0
No especificadas	8.9	5.5	12.9

La estructura de calificación ocupacional evidencia, a grandes rasgos que, como es lo habitual en los ámbitos urbanos, los trabajadores se concentran en la ejecución de trabajos de calificación operativa o no calificados. Por su parte, las ocupaciones de más alto nivel de calificación comprometen al 21.2% de los trabajadores.

Estas proporciones hablan de una estructura de calificación ocupacional sin grandes polarizaciones que, en comparación con la de otros centros urbanos, surge como un rasgo particular del Municipio.

Otro de los rasgos que el cuadro permite conocer es que, en la microempresa, el perfil de calificación es más bajo que en el sector de empresas medianas y grandes ya que, por un lado, predominan las ocupaciones no calificadas y, por otro, son relativamente más escasos los trabajadores que se desempeñan en ocupaciones de calificación técnica y profesional.

En relación a las estructuras comparativas de calificación de la fuerza de trabajo de Gualeguaychú y de las ciudades de Paraná y Buenos Aires, el siguiente cuadro presenta una síntesis de los últimos datos disponibles (oct/92).

CUADRO 4.5.4.- Población ocupada por calificación ocupacional según jurisdicción.

CALIFICACION OCUP.	GUALEGUAYCHU (sep-93)	PARANA (oct-92)	A.METROP. (oct-92)
TOTAL	100.0	100.0	100.0
Calif.profes/técnica	21.2%	30.0%	25.9%
Calif.operativa	38.3%	41.3%	48.3%
No calificadas	31.3%	28.4%	25.2%

En el cuadro se evidencia la mayor concentración de trabajadores de calificación operativa en Paraná y en el Area Metropolitana respecto a Gualeguaychú. A la inversa, los trabajadores no calificados denotan una mayor importancia relativa en este Municipio que en los otros centros urbanos. Complementariamente, la proporción de trabajadores con altos niveles de calificación (científico-profesional y técnica) es algo menor en Gualeguaychú que en el Area Metropolitana y Paraná.

Estas diferencias relativas entre las estructuras ocupacionales de distintos centros urbanos, constituyen un primer indicio empírico de cómo la envergadura poblacional de una localidad, en conjunción con la amplitud y diversidad relativa de su estructura productiva se manifiesta en la estructura ocupacional de la fuerza de trabajo. Dicho en otros términos, cómo la estructura ocupacional de la fuerza de trabajo puede ser un indicador significativo de la estructura productiva y del mercado de trabajo vigente en cada caso particular (a nivel local, provincial, regional o nacional).

Más allá de estos rasgos generales, es posible caracterizar con mayor precisión la estructura ocupacional analizando específicamente en cada uno de los niveles de calificación, las ocupaciones más citadas en cada caso.

En este sentido, resulta interesante identificar, por un lado, las ocupaciones concretas más frecuentes en cada nivel de calificación y, por el otro, el tipo (o grupo) de ocupaciones que, en conjunto, caracterizan cada uno de los niveles de calificación.

En primer término, se detalla el perfil ocupacional específico de los trabajadores que realizan tareas de calificación profesional y técnica y que agrupa en conjunto al 21.2% de los ocupados de la ciudad de Gualeguaychú.

En este nivel, son mayoría los directores y gerentes de empresas medianas y grandes que agrupan al 15.4% de los ocupados de este nivel. Le siguen en importancia los contadores (14.3%), los médicos (10.4%), los consultores de empresa administrativo-financieros (8%), los arquitectos directores de obra (7.3%).

Los resultados obtenidos indican que los grupos de ocupaciones más frecuentes en el nivel de calificación profesional son los de dirección (42%), los de servicios de salud (26%) y los contable- financieros (15%).

Las ocupaciones específicas de nivel técnico que muestran mayor peso son los maestros primarios (13.2%), los profesores de enseñanza media (11%), otros docentes y profesores (10%) y las enfermeras (5.2%). Dentro de este grupo de nivel técnico, los trabajadores de servicios docentes involucran una mayoría (54%), seguido bastante de lejos por las ocupaciones relacionadas con la prestación de servicios personales (13.5%).

La fuerza de trabajo de calificación operativa que involucra al 38% del total de los ocupados, está fuertemente representada, como era de prever, por las ocupaciones dedicadas a la producción de bienes industriales (30.5% del total de este nivel) o de construcción e infraestructura (16%), así como por los trabajos relacionados con la comercialización y el transporte (19.5%). En términos específicos las ocupaciones más frecuentes en Gualeguaychú en este nivel de calificación son los albañiles (8.3%), los empleados administrativos de registro, despacho y archivo (6%), los choferes de camión (4.5%) y los sastres, modistas y confeccionistas de ropa (4.2%).

El grupo de trabajadores no calificados se constituye fundamentalmente por ocupaciones relacionadas con los servicios personales (44%), específicamente, el servicio doméstico (28%), y la comercialización y el transporte (34%), en particular, vendedores de alimentos (9.2%).

4.5.4.- Algunos rasgos del desempleo

Si bien Gualeguaychú registra altos niveles relativos de desempleo (22%) que afectan fundamentalmente a las mujeres por un lado y a los jóvenes por el otro, (ver Cuadro 4.5.2.-), no se trata de un fenómeno nuevo.

Por falta de mediciones específicas, no es posible analizar el comportamiento del desempleo en Gualeguaychú en el período 84-92, lo cual habría ayudado a ponderar más adecuadamente el nivel registrado en 1993.

Un dato que complementa el conocimiento de las características actuales del desempleo, es la proporción de cesantes, es decir, desocupados con ocupación anterior, o nuevos desocupados, que buscan trabajo por primera vez.

En este caso, más de la mitad de los desocupados son cesantes (54.8%), los que presumiblemente se sitúan en edades activas centrales. En este sentido, es útil dar una primera imagen de su origen ocupacional y de este modo obtener algunos indicios para la formulación de políticas de empleo o recapacitación de fuerza de trabajo en el Municipio.

CUADRO 4.5.5.- Población desocupada cesante, por calificación de la ocupación anterior. (En porcentajes).

CALIFICACIÓN LABORAL	PORCENTAJES
TOTAL	3.252
Calif.cientif-profes.	1.9 %
Calif. técnica	6.5 %
Calif. operativa	38.9 %
No calificados	30.5 %
Sin especificar	22.2 %

Los cesantes provienen claramente de ocupaciones de calificación media y baja. Concretamente, se trata de trabajadores del servicio doméstico en el caso de los no calificados, grupo que alcanza al 32% del total de cesantes. Entre los trabajadores de calificación operativa se destacan los albañiles (10% del total de cesantes), los empleados administrativos (9%), los sastres y modistas (6.1%), los mecánicos automotrices (4.2%), choferes de camión (3.5%) y electricistas (3.3%).

Como dato adicional vale señalar que el origen ocupacional de los cesantes encuentra variaciones según el sexo. Las mujeres cesantes provienen en su mayoría de ocupaciones no calificadas (46.2%), y los varones, de ocupaciones de calificación operativa (53.5%).

Datos adicionales sobre los desocupados, de carácter demográfico, como la composición por edad y sexo, posición como jefe de hogar, condición de migración, nivel educativo, junto con otros elementos de la situación laboral, podrán ser analizados con mayor profundidad en etapas posteriores del trabajo conjunto entre el INDEC y el Municipio, para un mejor conocimiento, adecuado a los requerimientos de la gestión municipal.

4.5.5.- Precariedad laboral

Los datos obtenidos evidencian que sobre un total de 14420 asalariados, la proporción que se encuentra en situación de precariedad laboral alcanza al 58.6%, tasa ésta mayor que la del Gran Buenos Aires, año 1990 y, en particular, para el Municipio de Berazategui donde alcanzaba al 51.4%, en 1992.

Los rasgos significativos de los trabajadores precarios consisten en que son principalmente varones y de edades centrales (25 a 59 años). Sin embargo, aunque el conjunto está formado mayoritariamente -en valores absolutos- por población de esas características, la incidencia de la precariedad es más intensa en los grupos complementarios. Así, golpea con mucha mayor fuerza a los jóvenes, hasta 24 años, y actúa también selectivamente con mayor intensidad sobre las mujeres. En efecto, los jóvenes están sujetos a una tasa de precariedad de 74,4% frente al 54,4% del resto de los asalariados. Las mujeres presentan una tasa de 67,5% frente al 53,7% de los varones.

CUADRO 4.5.6.- Población asalariada, por condición de precariedad según sexo. (En porcentajes).

PRECARIEDAD LABORAL	TOTAL	VARONES	MUJERES
TOTAL	14 420 (100%)	9 279 (100%)	5 141 (100%)
Precarios	58.6	53,7	67,5
No precarios	41.4	46,3	32,5

CUADRO 4.5.7.- Población asalariada por edad, según condición de precariedad. (En porcentajes).

GRUPOS DE EDAD	TOTAL	PRECARIOS	NO PRECARIOS
TOTAL	14.420 (100%)	8.450 (100%)	5.970 (100%)
13 a 24 años	20.8	26.4	12.8
25 a 39 años	41.3	36.3	48.4
40 a 59 años	34.5	33.9	35.3
60 años y más	3.0	3.0	2.9
ns/nr	0.4	0.4	0.6

En la relación entre la precariedad laboral y la condición de jefatura del hogar, se observa que los trabajadores precarios, mayoritariamente, no son jefes de hogar. Sin embargo, resulta muy significativo que -sin ser el valor más alto- los jefes de hogar constituyan el 42.3% de los trabajadores precarios.

Observando el fenómeno desde otro ángulo, tomando en conjunto a los jefes, se establece que la mitad de ellos (50.3%) son trabajadores precarios. Estos jefes constituyen, a su vez, el 25% del total de asalariados del área.

Para dimensionar adecuadamente esta condición, deberán tenerse en cuenta los rasgos que se describen en el capítulo 5, donde se vincula la condición de precariedad laboral de los jefes con las NBI habitacionales del hogar, destacándose, a partir de estas características de deprivación, a un subgrupo importante de población bajo riesgo.

CUADRO 4.5.8.- Población asalariada por condición de precariedad, según jefatura del hogar. (En porcentajes)

PRECARIEDAD	TOTAL	JEFES	NO JEFES
TOTAL	14 420 (100)	7 106 (100)	7 314 (100)
Precarios	58,6	50,3	66,7
No Precarios	41,4	49,7	33,3

Resulta necesario destacar que el fenómeno de la precariedad laboral se extiende diferencialmente según las zonas definidas en la investigación. Así, la tasa global de precariedad, 58,6%, en la zona 1 asciende a 73,3%.

La condición de migración reviste una importancia muy particular en el ámbito de los asalariados. Entre ellos, prácticamente el 22% son de origen migrante. Sin embargo, y verificando indicios ya conocidos en otras localidades, esa condición no influye significativamente en la situación de precariedad laboral. En otros términos, la precariedad laboral está igualmente extendida entre los migrantes que entre los no migrantes.

CUADRO 4.5.9.- Población asalariada por condición de precariedad laboral, según condición migratoria. (En porcentajes).

PRECARIEDAD	TOTAL	MIGRANTES	NO MIGRANTES
TOTAL	14.420 (100)	21.4% (100)	78.5% (100)
Precarios	58.6	58.2	58.7
No Precarios	41.4	41.8	41.3

Para hacer referencia a la vinculación de la precariedad con la temática del Sector Informal, se utilizó como indicador grueso el tamaño del establecimiento, cuyos resultados se expresan en el siguiente cuadro.

CUADRO 4.5.10.- Población asalariada por condición de precariedad, según tamaño del establecimiento.

PRECARIEDAD/TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO	TOTAL	HASTA 5 TRABAJ.	6 Y MAS TRABAJ	SIN DATOS
TOTAL	14.420 (100)	4.546 (100)	9.536 (100)	338 (100)
Precarios	8.450 (58.6%)	81.7%	46.7%	83.7%
No precarios	5.970 (41.4%)	18.3%	53.3%	16.3%

Los trabajadores precarios se concentran en los establecimientos de hasta 5 ocupados con mayor intensidad que el total de los asalariados. Esto implica que, como es habitual, existe en el Sector Informal una fuerte incidencia de la precariedad laboral.

Sin embargo, hay que destacar que, dado que alrededor de dos terceras partes de los asalariados se desempeñan en establecimientos de 6 y más trabajadores, la cantidad de precarios en este grupo de empresas es mayor que en las pequeñas, 4453 y 3718 respectivamente. Si se considera este tramo de tamaño de empresas como propio del sector formal resulta significativa la alta proporción de trabajadores precarios desempeñándose en este ámbito del aparato productivo.

Esta visión global de la estructura de la fuerza de trabajo ocupada, se complementa al analizar una dimensión de interés particular: el perfil ocupacional de los asalariados precarios.

La información obtenida provee indicios empíricos innovadores acerca de cuáles son los trabajos que más frecuentemente desarrollan los trabajadores precarios.

En el siguiente cuadro se obtiene una visión comparativa entre su perfil de calificación en relación al de los trabajadores no precarios.

CUADRO 4.5.11.- Población asalariada por calificación ocupacional, según condición de precariedad.

CALIFICACION OCUPAC.	TOTAL	PREARIOS	NO PREARIOS
TOTAL	14.420	8.450	5.970
	(100)	(100)	(100)
Cientif-profes.	4.2	2.3	6.9
Técnica	17.9	15.3	21.7
Operativa	37.3	33.6	42.8
No calificadas	30.6	41.9	13.6
Sin especificar	9.9	6.9	14.9

Los asalariados en situación de precariedad laboral se concentran, tanto en términos absolutos como relativos, en ocupaciones de nivel no calificado. Ello se expresa en el cuadro presentado, donde los trabajadores no calificados constituyen el grupo más numeroso de precarios (41.9%), superando en más de 28 puntos su participación dentro de los no precarios.

En el ámbito de los asalariados precarios, se observa un decrecimiento relativo en los niveles de calificación operativa y científico-profesional, lo cual indica una clara tendencia de creciente precarización según decrecen los niveles de calificación.

Las ocupaciones más frecuentes entre los precarios de Gualequaychú son:

- fundamentalmente el servicio doméstico, de nivel no calificado, que representa el 16% del total.
- albañil, de calificación operativa (4%).
- maestro primario, de calificación técnica, 3% del total.
- ayudante de albañil y repartidor de comercio, ocupaciones no calificadas, cada una con un 2.6% de los precarios.

En el marco de esta tendencia, con el objeto de reflejar la incidencia diferencial de la precariedad laboral sobre cada nivel de calificación, se elaboró el cuadro siguiente, que contiene las tasas de precariedad específicas para cada uno de ellos.

CUADRO 4.5.13.- Tasas de precariedad de los asalariados.

NIVEL DE CALIFICACION	TRAB.ASALARIADOS	TRAB.PRE-CARIOS	TASA DE PRECARIEDAD
TOTAL	14420	8450	58.6
Cal. cient-profes.	604	194	32.0
Cal. técnica	2587	1293	50.0
Cal. operativa	5379	2822	52.5
No calificadas	4420	3607	81.6
Sin especificar	1429	535	(*)

(*) No aplicable

En síntesis, el fenómeno de la precariedad laboral afecta de manera importante a la fuerza de trabajo asalariada, con un impacto selectivo sobre las mujeres y los jóvenes. Dado el carácter multiplicador de sus efectos sobre el conjunto de los componentes del hogar (bajos ingresos, falta de cobertura social, etc.) cuando está presente entre los jefes de hogar su peso relativo es aún mayor.

La inserción laboral precaria no presenta diferencias entre migrantes y no migrantes, afectando por igual a ambas categorías.

También, como es de esperar, se presenta en el ámbito del Sector Informal. Sin embargo, es de destacar que el Sector Formal -donde los establecimientos se presumen ajustados a normativas más estrictas y formalizadas- incluye un importante número de trabajadores en condición de inserción precaria.

La precariedad afecta más fuertemente a los trabajadores no calificados.

Por último, es de señalar que la precariedad laboral constituye una problemática social en sí misma, en tanto impone a los trabajadores restricciones relativas a la satisfacción de necesidades, tales como nivel de ingresos, cobertura social, concreción de carrera profesional en el establecimiento, beneficios derivados de la permanencia en la misma ocupación, y una eventual indemnización al ser excluidos de ella, así como otros, implícitos en la actividad de la cual se trate.

El conjunto de estas características define ya a los trabajadores precarios como población en riesgo. Debe destacarse también que dicho carácter se ve reforzado por el hecho de que la precariedad laboral es el ámbito generador por excelencia de la condición de desocupación.

En efecto, el carácter endeble de la inserción hace que habitualmente este grupo de población se vuelque muy rápidamente a presionar sobre el mercado de trabajo, sea buscando

una ocupación más "firme", una complementación de ingresos, o bien en previsión de la extinción de su puesto de trabajo, o una vez extinguido efectivamente el mismo.

Por lo tanto, estas condiciones confieren una doble significación al riesgo social de los trabajadores precarios: por un lado, las condiciones que rodean habitualmente la inserción laboral precaria y por otro la potencial impulsión a la búsqueda activa de trabajo, cuyo reservorio final es la condición de desocupación abierta.

4.6.- SITUACION EDUCACIONAL

4.6.1.- Condición de alfabetización

El siguiente cuadro muestra las tasas de analfabetismo de la población de 14 años y más, por grupos de edad y discriminadas por la zona de residencia:

CUADRO 4.6.1.- Tasas específicas de analfabetismo, por grupos de edad y zona.

GRUPOS DE EDAD	TOTAL	ZONA 1	ZONA RESTO
Total	3,8	6,7	3,2
14- 44 años	1,9	2,3	1,8
45 años y más	6,9	18,6	5,3

Si bien el peso relativo de la población analfabeta es notoriamente mayor en la Zona 1, en números absolutos afecta a más personas de la zona definida como Zona Resto: mientras en la Zona 1, las personas que se declaran analfabetas son algo más de 500, en la Zona Resto la cifra se eleva a 1300.

Además de la población que declara no saber leer y escribir, es importante conocer la proporción de personas que ya no asisten a la escuela y no han superado el 3er. grado del nivel primario. Se considera a esta población como potencialmente analfabeta.

En el total del municipio, son más de 9000 las personas de más de 6 años que han abandonado la escuela antes de completar el nivel primario. Un poco más de la mitad de ellas tiene menos de 4 grados aprobados, grupo constituido prácticamente sólo por mayores de 14 años. De este grupo, el 32% (aproximadamente 1500 personas), tienen entre 14 y 44 años. El 68% restante, algo más de 3200 personas, son mayores de 45 años.

4.6.2.- Condición de Asistencia

La población que nunca asistió a un establecimiento educativo se concentra en las edades más avanzadas: los mayores de 45 años superan las 1300 personas, mientras que en el grupo de 14 a 44 años, no alcanzan a 300.

Las tasas de escolarización relacionan a la población que asiste a algún establecimiento educativo con la población potencialmente demandante de educación. El siguiente cuadro permite observar los diferenciales por zona que presenta ese indicador.

CUADRO 4.6.2.- Porcentajes de la población que asiste a algún establecimiento educativo por grupos de edad y zonas.

GRUPOS DE EDAD	TOTAL	ZONA 1	ZONA RESTO
5 años	82,1	76,2	84,2
6- 12 años	99,5	98,7	99,7
13- 18 años	74,5	57,6	78,6

Las diferencias son pequeñas en el grupo de edad que corresponde a la escolaridad primaria (6 a 12 años).

Esas diferencias, en cambio, son notorias cuando se consideran los grupos de edad que corresponden a los niveles preprimario y secundario, siendo menor, en ambos casos, la concurrencia a establecimientos educativos de los niños de la Zona 1.

En lo que se refiere al nivel preprimario, cabe destacar que, dada la importancia que los estudios asignan a la estimulación temprana en el posterior rendimiento escolar del niño, la no asistencia de los niños provenientes de los sectores menos favorecidos agrega una desventaja a las que esos niños ya llevan al iniciar la primaria.

Si se considera al grupo de 3-5 años las diferencias por zona prácticamente desaparecen: aproximadamente un tercio de la población en esas edades concurre al jardín o a la guardería, tanto en la Zona 1 como en la Zona Resto.

Son importantes las diferencias que se observan en el grupo de edad que corresponde a la escolaridad secundaria (13-18 años). Si de ese grupo se toma sólo la población de 13-15 años, se observa que mientras en la Zona 1 asisten aproximadamente el 82% de los niños, en la Zona Resto el porcentaje se eleva a 87.4%.

En el cuadro siguiente se considera además el nivel al que concurren esos niños:

CUADRO 4.6.3.- Distribución porcentual de la población de 13 a 15 años que asiste a algún establecimiento educativo, por nivel al que asiste y zona.

NIVEL AL QUE ASISTE	TOTAL	ZONA 1	ZONA RESTO
Primario	27,4	42,9	23,7
Secundario	68,1	56,6	68,1

Es decir, mientras en la Zona 1 más del 40% de los niños de 13-15 años aún está cursando el nivel primario, en la Zona Resto ese porcentaje no alcanza el 24%. Estos datos agregan, a la diferencia ya existente en lo que hace a la permanencia en el sistema de los niños de una y otra zona, las diferencias en su rendimiento escolar, evidenciado por un mayor retraso escolar, debido probablemente a repetición, en la Zona 1.

Por otra parte, y formando parte posiblemente de estrategias familiares de sobrevivencia, el 15% de los niños de 13-15 años que concurren a algún establecimiento educativo, sea primario o secundario, en la Zona 1, se declaran laboralmente activos, mientras que en la Zona Resto ese porcentaje alcanza al 6.3%. Para el total de Gualeguaychú, de los niños de entre 13 y 15 años que se declaran activos, algo menos de la mitad (48.5%) asiste aún a algún establecimiento educativo, mientras que el resto (51.5%) abandonó los estudios.

Por otra parte, en el total de Gualeguaychú son más de 650 los niños de 13 a 15 años que han abandonado los estudios, aproximadamente 170 en la Zona 1 y 480 en la Zona Resto.

El siguiente cuadro muestra los diferenciales que se observan entre zonas geográficas tanto en la permanencia en el primario como en el acceso al secundario.

CUADRO 4.6.4.- Población de 13 a 15 años que ya no asiste a ningún establecimiento educativo por máximo nivel de instrucción alcanzado y zona de residencia. (En porcentajes).

ZONA DE RESIDENCIA	MAXIMO NIVEL DE INSTRUCCION ALCANZADO		
	Primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto
TOTAL	15,2	55,2	29,6
Zona 1	26,1	65,2	8,7
Zona Resto	11,3	51,8	37,1

4.6.3.- Nivel de instrucción alcanzado.

El siguiente cuadro muestra la distribución porcentual de la población de 14 años y más que asiste o asistió a algún establecimiento educativo por nivel de instrucción alcanzado.

CUADRO 4.6.5.- Población de 14 años y más por nivel de instrucción alcanzado, según sexo. (En porcentajes).

NIVEL DE INSTRUCCION ALCANZADO	TOTAL (100%)	VARONES (100%)	MUJERES (100%)
Primario incompleta	21,0	20,6	21,2
Primario completa	27,5	29,7	25,5
Secundario incompl.	23,5	25,1	22,1
Secundario completo	17,1	14,1	19,8
Superior no univ. incompleto	2,9	2,7	3,2
Superior no univ. completo	4,1	1,9	6,1
Universitario incompleto	1,6	2,4	1,0
Universitario completo	2,0	3,1	1,1

Si bien estos datos muestran que el 50% de la población de 14 años y más no superó el nivel primario, cuando se considera el grupo de 14-19 años ese porcentaje se reduce al 23%, lo cual habla de la mejora en el acceso al sistema educativo en los años recientes. También se observa en ese grupo una disminución notoria del porcentaje de población con primaria incompleta.

Si se toma el grupo de 25-29 años, que teóricamente ya ha transitado por los distintos niveles previstos en la estructura formal del sistema educativo, se observa la siguiente distribución porcentual por nivel de instrucción :

CUADRO 4.6.6.- Población de 25-29 años por máximo nivel de instrucción alcanzado. (En porcentajes).

NIVEL DE INSTRUCCION ALCANZADO	PORCENTAJE
Primario incompleto	11
Primario completo	28
Secundario incompleto	19
Secundario completo	19
Superior no universitario incompleto	6
Superior no universitario completo	8
Universitario incompleto	4
Universitario completo	5

En lo que se refiere al nivel universitario, en el total del municipio son aproximadamente 1700 las personas que alcanzaron ese nivel, siendo más de 900 las que lo han completado. Del total de población que ha obtenido un título universitario, el 22% aproximadamente tienen entre 25 y 29 años, siendo ese grupo de edad el único en el que es mayor la participación femenina, notoriamente menor que la masculina en los grupos de edades más avanzadas.

4.7.- SALUD

Los temas abordados en la encuesta, mencionados en el punto 3.: afiliación a los Sistemas de Salud, incidencia de enfermedades respiratorias agudas en menores de 6 años, la percepción y consulta por hipertensión y diabetes en el grupo de más de 12 años, y salud reproductiva e infantil, serán analizados a continuación.

4.7.1.- Afiliación

CUADRO 4.7.1.- Afiliación a obras sociales, según zonas.

Z O N A S	AFILIACIÓN
Zona 1	47.2
Resto	64.5
TOTAL	61.8

Un primer análisis, referido al total de población afiliada según zona geográfica, muestra una diferencia entre las Zonas 1 y Resto, a favor de esta última, de más de 17 puntos en cuanto a porcentaje de población cubierta por algún Sistema de Salud.

Esta cobertura general, se especifica a continuación según la estructura de edades de la población.

CUADRO 4.7.2.- Tasa de afiliación por grupos de edad según zona.
(*)

GRUPOS DE EDAD	ZONA 1	RESTO
T O T A L	47.2	64.5
menores de 2	37.1	65.6
2 a 12	47.4	61.0
13 a 24	40.4	57.3
25 a 60	50.7	62.5
más de 60	66.2	91.6

* Se excluyen las personas sin información en esta pregunta.

La observación de la tabla precedente muestra como datos de interés:

- la tasa de afiliación es inferior en la Zona 1, en todos los grupos, particularmente muy marcada en los menores de 2 años y en el grupo de más de 60 años.

Desde el punto de vista de un análisis de riesgo, esos dos grupos más vulnerables constituyen una proporción importante de la población que se encuentra al margen de la posibilidad, al menos administrativa y legal, de acceder a prestaciones equitativas con el resto de la población.

Para las políticas sanitarias esto determina estrategias definidas, dado que ambos grupos serán subsidiarios ineludibles del Sistema Público, con un perfil de patologías propio para cada edad, generando pautas de demanda, utilización y gasto diametralmente opuestos.

Si bien es cierto que la cobertura formal dada por la pertenencia a un Sistema de Salud, por sí sola no garantiza una cobertura real de prestación de servicios, ni es condición suficiente para una atención igualitaria, por lo menos, facilitaría el acceso a medicamentos y servicios intermedios.

Como medio de estimar la calidad de las prestaciones que recibe la población a través de su afiliación a diversos sistemas, se han seleccionado aquellas Obras Sociales que pueden ofrecer modelos de cobertura medianamente confiables.

CUADRO 4.7.3.- Porcentaje de población afiliada, según tipo de obra social y dependencia de la misma.

OBRA SOCIAL	DEPENDENCIA	PORCENTAJE DE POBLACION AFILIADA
IOSPER	Provincial	30.1
PAMI	Nacional	19.4
OSECAC	Nacional	5.5
OSPLAD	Nacional	5.2
IOSE	Fuerzas Armadas	3.6
UOM	Nacional	3.1
PRE-PAGO:		
VIDA	Privado	6.7
PRONTO	Privado	6.7
OTRAS	Varias	20.5

La tabla muestra que el IOSPER, Instituto que nuclea a los empleados públicos de Entre Ríos y que cubre también a los empleados municipales, es la Obra Social con la mayor cantidad de afiliados.

Se observa que seis Obras Sociales cubren el 66% de la población afiliada. El resto se reparte entre, aproximadamente, 35 instituciones de diversa dependencia y, en general, de estructura prestacional muy precaria.

A esto se debe agregar la afiliación a Obras Sociales que, por sus características, cubren solo al titular de la misma, no extendiendo los beneficios al resto del grupo familiar.

Los sistemas VIDA y PRONTO pertenecen a Emergencias de afiliación voluntaria. La mayor parte de las personas que declaran estar afiliados a más de un sistema, pertenecen a alguno los dos nombrados.

Las características del Sistema de Obras Sociales del país, hace que el 90% de la población beneficiaria esté afiliada por su relación de dependencia laboral. Un primer análisis en el sentido de la relación del tipo de afiliación con las características del empleo y las condiciones de precariedad laboral aparece más adelante en el capítulo 5.

4.7.2.- Enfermedades respiratorias agudas en niños.

En el punto 3.1.1.4. se hizo la enumeración de las enfermedades que se incluirían en la encuesta. El interés de los pediatras respecto a la presencia de enfermedades respiratorias agudas en los niños, no tuvo correspondencia en los hallazgos de la investigación. Un número muy reducido de casos, quizás por una razón estacional, no permitió efectuar un análisis de los datos que arrojará resultados razonables.

4.7.3.- Hipertensión.

Tal como se adelantó en el capítulo 3, el análisis sobre la presencia de hipertensión arterial está relacionada fuertemente con factores biológicos.

De acuerdo a estudios epidemiológicos, que consisten en el seguimiento de una cohorte de población durante varios años, (estudios Framingham en EE.UU y Carelia del Norte en Suecia), se han identificado causas asociadas al riesgo de padecer hipertensión arterial. Se citan, por ejemplo, el consumo de sal, de carnes rojas y la más difícil de comprobar, pero la de mayor gravedad, el estrés.

Para el análisis, elaborar estas tablas, se trabajó sólo con quienes respondieron que consultan periódicamente con el médico, eliminándose a aquellos que, siendo hipertensos, no lo hacen. Si bien estos últimos constituyen un grupo de alto riesgo, la poca cantidad de personas que respondieron de esta forma hace que estos casos no sean analizados con profundidad.

CUADRO 4.7.4.- Hipertensos que consultan con el médico, por grandes grupos de edad. (En porcentajes).

GRUPO DE EDAD	PORCENTAJE DE HIPERTENSOS
13 a 49 años	8.2
50 y más	34.9
TOTAL	16.1

Se observa la habitual relación de la incidencia de la enfermedad con el aumento de la edad.

En estudios efectuados por la Sociedad Argentina de Cardiología, se sostiene que en la Argentina el porcentaje de hipertensos en la población de 25 años y más, es de aproximadamente el 25 %. En Gualeguaychú, ese porcentaje alcanza al 22%.

Si bien esta información está basada en las respuestas afirmativas de los entrevistados, sólo cuando consultan periódicamente al médico por este problema de salud, la proximidad de los resultados obtenidos con los publicados por la Sociedad de Cardiología, sugieren un grado aceptable de confiabilidad de las cifras obtenidas.

4.7.4.- Diabetes

Los datos sobre esta enfermedad fueron analizados también sólo en los casos de diabéticos que consultan al médico. En el grupo de mayores de 12 años se observó una prevalencia global del 3,5% (1.748 casos), observándose el mismo porcentaje en la Zona 1 (corresponde a 296 casos) y en el Resto (1.452 casos).

4.7.5.- Salud reproductiva

4.7.5.1.- Subgrupos poblacionales de interés.

De acuerdo a lo que se investigó en la encuesta, los grupos de población de interés lo constituyen los niños menores de 5 años, con el subgrupo de menores de 2, las mujeres que fueron madres en los últimos dos años, y dentro de ellas, las que tenían menos de 20 años.

Como ya se describió en el punto 4.4.1. (pag. 40), la composición por edades de la población muestra diferencias marcadas entre la Zona 1 y el Resto. Del total de niños menores de 5 años del Municipio, el 28.2% reside en la Zona 1, frente a la correspondiente proporción de la población general que sólo es del 19%; esta diferencia concuerda con la configuración de la pirámide poblacional de la zona 1, con una base ensanchada.

Por otra parte, de las madres de niños menores de 2 años, tenían menos de 20 al momento del parto, el 25.6% en la zona 1 y sólo un 5.9% en la zona Resto. Esta relación con la totalidad de madres de niños de menos de 2 años, permite una primera aproximación al problema del embarazo precoz. El otro hito en las edades maternas, las menores de 17 años, no permite un análisis más específico, debido a la reducida cantidad registrada.

4.7.5.2.- Control de embarazo, parto y amamantamiento.

El control del embarazo fue, en general, muy satisfactorio entre las madres de todo el municipio, sin que existan diferencias apreciables entre las dos zonas estudiadas. Tanto en el trimestre de comienzo como en la cantidad de controles, las cifras son aceptables.

CUADRO 4.7.5.- Madres de menores de 2 años, según control de embarazo, por zonas.

CONTROL DE EMBARAZO	ZONA 1	ZONA RESTO
Controlaron el embarazo	98.0	98.5
Trimestre de comienzo del control:		
Primero	78.0	85.0
Segundo	17.0	8.0
Tercero	5.0	7.0
Cantidad de consultas:		
Menos de 3	7.2	10.5
3 y más	91.0	89.5

La estimación de la cantidad de partos atendidos en el Hospital y en los establecimientos médicos privados de Gualaguaychú, correspondientes a las madres residentes en el Municipio, se resume en el cuadro siguiente. No se han tenido en cuenta a las madres que han tenido sus hijos en otro lugar.

CUADRO 4.7.6.- Lugar de atención del parto de las madres de menores de 2 años, por zonas.

LUGAR DE ATENCION DEL PARTO	TOTAL	ZONA 1	ZONA RESTO
Total	2 240	707	1 533
Hospital Público	741	306	435
Privado	1 499	401	1 098

El Hospital público atiende, una tercera parte de los partos, proporción que en la zona 1 llega al 43,3%. Es decir, que más de la mitad de las madres de esta zona han sido atendidas en establecimientos privados, probablemente, por estar cubiertas por alguna Obra Social.

Por otra parte, debe señalarse que, en números absolutos, el Hospital atiende más partos de la zona Resto que de la Zona 1, situación que podría deberse al gran componente representado por la Zona 2, cuya composición social y económica tiene ciertas similitudes con la Zona 1.

En relación con el hábito de amamantar, apareció una diferencia notoria entre las dos zonas analizadas. En la Zona 1, más del 40% de los niños no recibieron el pecho o fueron amamantados menos de 3 meses, situación de inferioridad que se mantiene entre los niños con alimentación materna de más de 3 meses.

Esta desprotección nutricional en la primera etapa de la vida de los niños de la zona 1, es un componente importante en las deficiencias de salud, crecimiento y desarrollo que pueden aparecer en los meses y años siguientes.

CUADRO 4.7.7.- Niños menores de 2 años, según meses de amamantamiento, por zonas. (En porcentajes)

MESES DE AMAMANTAMIENTO	ZONA 1	ZONA RESTO
Ninguno	4.0	1.5
Menos de 3 meses	38.0	20.1
Más de 3 meses	53.0	70.8

4.7.6.- Asistencia Alimentaria.

La asistencia alimentaria que recibe la población de Guleguaychú constituye un tema de interés prioritario para sus autoridades, dado que gran parte de su esfuerzo está centrado en las políticas de asistencia social y, especialmente, en el tema de los comedores y programas materno-infantiles.

Esta temática fué indagada en todos los grupos de edad, tratando de captar información de todas las instancias donde fuera posible recibir algún tipo de asistencia.

CUADRO 4.7.8.- Población que recibe asistencia alimentaria, por grupos de edad, según zonas.

GRUPOS DE EDAD	TOTAL NUMERO (%)		ZONA 1 NUMERO (%)		RESTO NUMERO (%)	
TOTAL	3278	4.8	1395	10.7	1884	3.4
Menores de 2	623	26.1	323	43.1	300	18.3
2 a 5	705	12.3	330	21.8	375	8.9
6 a 14	1553	11.6	923	30.4	630	6.1
15 y más	1061	2.2	278	3.4	783	1.9

La elección de los grupos de edad está relacionado con la posibilidad de evaluar el impacto de los distintos programas en ejecución. Si bien la tasa de cobertura global del municipio es baja (4,8%), es importante resaltar la de los menores de 2 años de la Zona 1 (43.1%), aunque todavía bastante por debajo de los objetivos del programa materno infantil que establecen una pauta programática del 100% de cobertura para este grupo de edad y, fundamentalmente, de esta área geográfica.

Vuelve a hacerse notable la diferencia en el grupo de 6 a 14 años, denominada como edad escolar. La provisión de asistencia en este grupo esta circumscripita básicamente a la ración alimentaria que le es dada en la escuela. También aquí se observa una diferencia importante entre zonas, con 24 puntos de ventaja a favor de la Zona 1.

La relativa desprotección del grupo de niños en edad intermedia, entre 2 y 5 años, podría explicarse en el hecho de que no se encuentran contemplados en ningún plan de asistencia específico.

CUADRO 4.7.9.- Niños menores de 2 años, según asistencia alimentaria, por zonas. (En porcentajes)

ASISTENCIA ALIMENTARIA	ZONA 1	ZONA RESTO
Total de los que reciben asistencia	43.0	18.3
De los asistidos, reciben:		
Leche	83.6	58.3
Otros alimentos	7.1	33.3
Leche y otros alimentos	8.9	9.3

Como puede observarse, la asistencia alimentaria a los menores de 2 años, en el 84% de los casos, está limitada estrictamente a la provisión de leche en polvo. De todos modos, hay una diferencia ostensible entre la zona en cuestión y el resto del Municipio.

4.8.- RED DE INFORMACION COMUNITARIA.

De acuerdo a las decisiones tomadas en relación a las necesidades percibidas por la comunidad, tal como se describió en el punto 3. , se ejecutaron las actividades necesarias para reunir la información necesaria para contribuir a una correcta toma de decisiones por parte de las autoridades responsables de las áreas en cuestión.

Durante los trabajos de campo los entrevistadores no tuvieron dificultades importantes en la comprensión de instrucciones ni en la recolección de información y en la transmisión de las consignas a los entrevistados. En consecuencia, se considera que las herramientas y consignas elaboradas fueron adecuadamente simples.

La información recogida fué procesada por los ETL y ETC.

4.8.1.- Area 1

Para conseguir información sobre la preferencia de los lugares de ubicación de los contenedores de basura, el trabajo insumió una semana. Fueron entrevistados 281 jefes de hogar que emitieron 472 votos. El sitio de mayor preferencia reunió 74 votos; el menos votado, 17.

A la semana siguiente, los resultados fueron transmitidos, en primer término, a los decisores municipales. Luego se difundieron a los vecinos en una reunión especial y mediante rondas de manzaneros a quienes no asistieron a dicha reunión.

En un lapso de dos semanas desde el relevamiento, el municipio anunció la instalación de nueve contenedores en los correspondientes sitios más votados.

El Municipio decidió continuar sensibilizando a los vecinos con temas correspondientes a sanidad ambiental y disposición de residuos, incluida la optimización del uso de los contenedores. Con ese propósito, se incorporó al ETL una especialista en Comunicación Social, con quien se elaboró una historieta para difundir indicaciones sobre los temas mencionados. Este material fué distribuido poco tiempo después, con muy buena recepción por parte de la comunidad.

Como consecuencias positivas de este trabajo, se destacan:

- la buena recepción de los vecinos a los manzaneros. Los entrevistados manifestaron satisfacción porque su opinión era consultada.

- los criterios para la elección de sitios de ubicación de los contenedores fueron sensatos, agregando a la conveniencia personal el cuidado de no perjudicar a otros.

- a pesar de una relación conflictiva entre el municipio y la empresa prestadora del servicio, se generó un primer acuerdo para mejorarlo, comenzando por el barrio Eva Perón, al que se dotó con una cantidad de contenedores superior a la prevista.

- desde la ubicación de los contenedores, los vecinos controlaron el grado de cumplimiento del servicio por parte de la empresa.

- a partir de entonces, el ETL observó un importante cambio de conducta en los vecinos del barrio: mejor utilización de los contenedores, mejor manipulación de los residuos y mayor limpieza en los espacios públicos.

4.8.2.- Area 2

El relevamiento de información sobre la presencia de las plagas habituales y la cantidad de perros en la vivienda, tomó una semana. Los manzaneros encontraron una buena recepción por parte de los vecinos. Fueron entrevistadas 169 viviendas con el trabajo de ocho manzaneros.

Se preguntó a los jefes de hogar si aceptaban que se fumigara su vivienda respecto a una o más plagas: moscas, mosquitos y cucarachas: garrapatas; ratas. Se distribuyeron volantes con las condiciones de reproducción de estas plagas. Fueron relevados la cantidad y tipo de animales domésticos por vivienda.

Los casos que respondieron afirmativamente a las tres propuestas de fumigación superaron la mitad del total; una cuarta parte adicional aceptó uno o dos de los procedimientos.

Fueron declarados una muy baja cantidad de perros, 58, inconsistente con otras fuentes de información, tales como el registro de vacunación de la campaña antirrábica llevada a cabo durante 1993, donde constan 93 animales vacunados en el área.

Los resultados fueron transmitidos a los decisores mediante el ETL y a los vecinos mediante los manzaneros.

La mayoría de respuestas afirmativas permitió inferir que la estrategia de prevención global difundida había sido apreciablemente aceptada por la población; en consecuencia, podía esperarse una buena receptividad a las desinfecciones.

La aceptación real a las acciones propuestas fué superior a lo indicado por las respuestas mencionadas. El trabajo de relevamiento predispuso favorablemente al vecindario, a la acción del personal enviado al área: no se ocultaron los animales no declarados en el relevamiento, se aceptaron fumigaciones para todas las plagas. La información adicional sobre los predios con material de rezago, coincidió con los escenarios que hallaron los agentes, lo que facilitó su trabajo de fumigación, efectivizado durante la semana siguiente al relevamiento.

5.- ANALISIS DE LA INTERACCION DE LOS FACTORES SOCIALES Y ECONOMICOS ESTUDIADOS

En este capítulo se presentan algunos resultados que se consideran de interés especial, que surgen de cruzar algunos aspectos de los distintos campos de estudio que se detallaron en el capítulo 4. El análisis se enriquece y pueden visualizarse influencias recíprocas o presuntamente causales entre algunas variables seleccionadas.

5.1- SITUACION HABITACIONAL Y CONDICIONES DEL JEFE DEL HOGAR

5.1.1.- Situación habitacional y condición laboral

La relación entre la situación habitacional y la condición laboral del jefe del hogar, se torna significativa para el análisis de las situaciones de riesgo social global de la población del Municipio.

CUADRO 5.1.- Hogares, según presencia de necesidades básicas habitacionales y condición laboral.

N.B.I. HABIT.	TOTAL DE HOGARES	JEFE DESOCUPADO O ASALARIADO PRECARIO	JEFE ASALARIADO NO PRECARIO O NO ASALARIADO	JEFE INACTIVO
TOTAL	18.522	5.196	7.730	5.597
Con NBIH	5.332	2.291	1.777	1.265
Sin NBIH	13.190	2.905	5.953	4.332

Por conveniencia metodológica, para el tratamiento de este problema, la situación habitacional se registró en sus dos categorías habituales, hogares con y sin NBIH, pero la situación laboral fue sintetizada de acuerdo a agrupamientos relevantes que articulan tres variables que, a su vez, fueron dicotomizadas:

- la condición de actividad, separando a los activos (col.1 y 2) de los inactivos (col.3).
- la categoría ocupacional de asalariados y no asalariados, combinada con la condición de precariedad entre los primeros.

Como primer resultado surge que la situación que no supone riesgo social, dada por aquellos hogares que no tienen NBI habitacional ni tampoco están afectados por la precariedad laboral de sus jefes activos, es la de mayor peso proporcional (32%).

Un segundo grupo (23%), con eventual riesgo social, hogares con jefes inactivos y sin NBI habitacional, no puede calificarse con precisión, ya que no se conocen otros aspectos relevantes de esos hogares como, por ejemplo, el nivel de ingresos.

La situación de mayor riesgo social aparece cuando a la presencia de NBI habitacional se le agrega la precariedad laboral del jefe del hogar, situación que afecta al 12% del total de hogares del Municipio (2.291).

Existen dos grupos restantes de hogares que, en conjunto, representan un cuarto del total, cuya situación se caracteriza por estar expuestos solamente a uno de estos problemas. Un 16% sólo a la precariedad laboral y un 10% a la habitacional.

De este diagnóstico entre la precariedad habitacional y laboral de los hogares del Municipio, resulta que existen tres conglomerados:

- aproximadamente, un tercio no presenta situaciones de riesgo social;
- un 12% se encuentra en claro riesgo habitacional y laboral;
- un 26% de hogares con situaciones de precariedad, en una u otra de las estudiadas.
- un restante 23% donde la eventual situación de riesgo queda oculta por la falta de información complementaria, especialmente, la referida a los ingresos del hogar.

Más allá de los grupos resultantes de estas combinaciones, es interesante destacar otras observaciones que surgen del mismo cuadro desde la perspectiva de la situación laboral.

En primer término, la situación de riesgo laboral, dada en los asalariados precarios y los desocupados, compromete al 18% del total de los hogares (5.196 personas).

Complementariamente, según las distintas situaciones laborales, se observa un perfil habitacional diferenciado: mientras entre los jefes no precarios o inactivos la precariedad habitacional sólo afecta en ambos casos al 23% de los hogares, en los hogares con jefes precarios o desocupados, alcanza a casi la mitad (45%) de los mismos.

CUADRO 5.2.- Hogares de jefes ocupados, según su calificación ocupacional y necesidades básicas habitacionales.

N.B.I.H	TOTAL	Cal.Tecni- co/profes.	Calific. Operativa	No Cali- ficados
TOTAL	10.191	2.310	5.264	2.617
Con N.B.I.H	3.045	201	1.690	1.154
Sin N.B.I.H	7.146	2.109	3.574	1.463

Del total de hogares con jefes ocupados, el 30% se encuentra en condiciones de precariedad habitacional; esta característica general asume situaciones contrapuestas según la calificación ocupacional de los jefes. En los hogares con jefes no calificados casi la mitad se encuentra en condiciones habitacionales precarias, mientras que los hogares con jefes de calificación técnico-profesional se ven afectados sólo en un 9%. Entre estos extremos se ubica el 32% con esa condición entre los trabajadores con calificación operativa.

Pero, además, los datos muestran la importancia de la calificación ocupacional en relación a la precariedad habitacional, ya que entre los dos grupos menos calificados dan cuenta del 93% de los hogares con NBI habitacional.

Es evidente que ambas situaciones, habitacional y laboral, aparecen claramente relacionadas. Esto permite afirmar la significación de este análisis, en orden de sumar elementos para el diagnóstico general de la situación social de la población.

5.1.2.- Situación habitacional y nivel educativo del jefe del hogar.

CUADRO 5.3.- Hogares con N.B.I.H., según nivel educativo del jefe del hogar. (En porcentajes).

N. B. I. HABITACIONALES	TOTAL	EDUCACION DEL JEFE DEL HOGAR		
		Primaria Incompl.	Primaria completa	Más de Prim.Comp.
TOTAL (# absolutos)	18 522	5 208	6 294	6 844
Con N.B.I. Hab.	28,8	47,2	31,7	12,0
Sin N.B.I. Hab.	71,2	52,8	68,3	88,0

NOTA: El total de hogares incluye 11% casos sin datos en educación

La característica general de la precariedad habitacional asume situaciones contrapuestas según el nivel educativo de los jefes de hogar, de manera tal que se polariza en los extremos de los niveles educativos. Entre los hogares con jefes que sólo alcanzaron la primaria incompleta, la mitad se encuentra en condiciones habitacionales precarias, mientras que en el otro extremo de la escala educativa, esa condición alcanza sólo a un 12% de los hogares.

Como hecho destacado surge que los hogares con bajo nivel educativo de sus jefes (4.453 hasta primaria completa) constituyen el 84% del total afectado por NBI habitacional.

5.2.- CALIFICACION LABORAL Y EDUCACION

CUADRO 5.4.- Personas ocupadas por calificación laboral, según educación alcanzada.

CALIFICACION OCUPACIONAL	TOTAL	PRIMARIA INCOMPLETA	PRIMARIA COMPLETA	SECUNDARIA Y MAS
TOTAL	22 068	3 851	6 468	11 669
Técnico-Profes.	21,2	3,4	8,2	34,5
Operativa	38,3	38,3	44,1	35,1
No Calificados	31,5	50,8	38,4	21,0

Este cuadro permite un análisis global de la relación entre la calificación ocupacional y la educación formal de los ocupados. Este nivel de educación guarda una relación relativamente directa con la calificación del puesto de trabajo: los trabajadores con educación primaria incompleta se concentran en ocupaciones no calificadas, mientras que los que alcanzaron niveles secundarios o más, lo hacen en ocupaciones técnico-profesionales u operativas.

De estos datos, aparecen dos situaciones que deben destacarse: existe una proporción de trabajadores que, aún con bajos niveles educativos, realizan trabajos de calificación operativa y técnico-profesional, lo que permitiría suponer que se han formado en el ámbito laboral. Por otro lado, hay una importante proporción de trabajadores afectados por la subutilización de su formación educativa: son aquellos que con niveles de educación media y superior realizan trabajos no calificados (21%).

5.3.- CARACTERISTICAS DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS

5.3.1.- Relación entre la afiliación a Obras Sociales y tamaño de los establecimientos

CUADRO 5.5.- Población asalariada por afiliación a obras sociales, según tamaño del establecimiento.

AFILIACION	TOTAL	TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO	
		Hasta 5 personas	6 y más personas
TOTAL (# Absolutos)	14 420	4 546	9 536
Afiliados	69,3	43,0	82,9
No Afiliados	29,8	55,9	16,2

NOTA: en este cuadro no se incluyen los casos "sin datos" en

cualquiera de las variables.

Estas cifras confirman que en Gualeguaychú se reproduce el hecho general acerca de la existencia de una mayor cobertura de seguridad social entre los trabajadores de los establecimientos medianos y grandes.

5.3.- CARACTERISTICAS LABORALES E HIPERTENSION

5.3.1.- Condición laboral, edad e hipertensión

A título exploratorio, en el cuadro siguiente se clasifica a los mayores de 15 años por su condición de actividad, divididos en grandes grupos de edad, y se indica la presencia de hipertensión arterial en los términos ya antes descriptos.

CUADRO 5.6.- Población mayor de 15 años por presencia de hipertensión arterial, según condición de actividad y grupo de edad.

CONDICION DE ACTIVIDAD GRUPOS DE EDADES	TOTAL	HIPERTENSION ARTERIAL Cantidad (%)	
TOTAL	47 060	7 071	(15,0)
Ocupados	21 883	2 192	(10,0)
15 a 24 años	3 800	48	(1,3)
25 a 49 años	13 741	1 053	(7,7)
50 y más	4 342	1 092	(25,1)
Desocupados	5 632	510	(9,1)
15 a 24 años	2 269	8	(0,3)
25 a 49 años	2 328	352	(15,1)
50 y más	1 035	150	(14,5)
Inactivos	19 360	4 336	(22,4)
15 a 24 años	5 113	147	(2,9)
25 a 49 años	4 747	688	(14,5)
50 y más	9 500	3 500	(36,8)

En el grupo de población desocupada, de 25 a 49 años de edad, aparece una tasa de incidencia mayor que en los ocupados y los inactivos del mismo grupo de edad.

Debe advertirse que las cifras del cuadro precedente deben tomarse como orientadoras, ya que las subdivisiones del número de casos encuestados provoca que, en algunas casillas, el valor estimado para el total del grupo respectivo no sea muy confiable.

Por otra parte, con el mismo criterio exploratorio, dentro del grupo de ocupados, se pudo detectar un aumento de la incidencia en aquellas categorías ocupacionales de mayores exigencias y que aparecen como de privilegio en la escala social.

6. — PRINCIPALES INDICADORES SOCIO ECONÓMICOS DEL MUNICIPIO.

En este capítulo se presenta un resumen de los hallazgos más llamativos provenientes de la encuesta de hogares seleccionados en la muestra probabilística mayor, referidos a la situación social y económica, incluyendo aspectos demográficos, habitacionales, laborales, educacionales y de salud, descriptos en detalle en el punto 4. Se los discrimina por zonas, con la particularidad de mostrar por separado la zona 2, aunque constituía una parte del "Resto". Se optó por este criterio, en consideración a que esta zona, la mayor de las cuatro, comparte algunos aspectos de la zona 1, pero es también, en cierto modo, la más "representativa" de la ciudad.

CUADRO 6.1.- Principales indicadores sociales y económicos, por Zonas.

INDICADORES	TOTAL	ZONA 1	ZONA 2	ZONAS 3 Y 4
Porcentaje de hogares con NBI	28,8	54,8	36,8	5,8
Porcentaje de viviendas con agua corriente	66,0	69,0	50,0	94,0
Porcentaje de viviendas con baño y cloacas	66,0	66,0	40,0	94,0
Tasa de asistencia educ. entre 13 y 18 años	74,5	57,6	75,1	85,4
Tasa de analfabetismo en mayores de 14 años	3,8	6,7	3,9	2,2
Porcent. entre 14 y 44 años con prim. incompl.	13,7	25,3	12,8	5,4
Tasa general de afiliación a obra social	62,0	47,6	55,7	75,3
Tasa de afiliación a obra social de menores de 5	56,5	42,5	58,7	73,9
Tasa de afiliación a obra social de mayores de 59	87,6	64,8	87,5	92,6
Tasa de asistencia alimentaria de menores de 2	26,1	43,0	22,0	0,0
Tasa de asistencia alimentaria, niños de 6 a 12 años	13,2	33,3	9,7	1,2
Tasa de control temprano de embarazo (madres de menores de 2 años)	86,7	81,4	86,0	100,0
Promedio de controles de embarazo	7,2	7,1	7,0	8,4
Porcentaje de madres menores de 20 años	2,8	8,6	1,9	0,0
Tasa general de actividad	40,9	36,2	41,3	43,1
Tasa de actividad específica	55,8	56,3	57,4	53,1
Tasa de precariedad laboral	58,6	73,3	58,9	48,0
Tasa de desempleo	21,2	23,4	25,2	13,5

7. - ALGUNOS COMENTARIOS ADICIONALES SOBRE LAS METODOLOGIAS UTILIZADAS Y LOS RESULTADOS OBTENIDOS.

En algunos de los campos investigados en la encuesta de hogares que sirvió para el diagnóstico de situación de las condiciones sociales y económicas de la población del Municipio, se hacen necesarios algunos comentarios adicionales que no tenían cabida apropiada en el desarrollo de los puntos 3 y 4.

7.1.- LA MUESTRA

7.1.1.- La base de datos

En el punto 3.1.3.1. se describió como el ETC elaboró una base de datos que sirvió para el diseño muestral.

Debe destacarse que esta base permitirá al Municipio, particularmente a través del sector de Obras Públicas, actualizar periódicamente los datos de viviendas construidas por manzana y estimar las zonas de mayor expansión, así como los cambios que se produzcan, dentro de cada zona, en el tipo de edificación y disponibilidad de servicios públicos. Esa información puede constituirse en una valiosa herramienta para las decisiones que deba tomar la autoridad municipal en cualquiera de los campos que necesiten un conocimiento de la distribución espacial de su población.

7.1.2.- Evaluación comparativa de los tres procedimientos muestrales.

En este estudio, se diseñaron tres muestras diferentes, con el propósito de ensayar procedimientos alternativos, uno de los objetivos específicos del Proyecto.

En una etapa ulterior se efectuarán las comparaciones pertinentes entre las dos muestras probabilísticas, tomando sólo en cuenta algunos indicadores importantes y sus varianzas. Se estudiarán los efectos debidos a los distintos diseños utilizados.

La muestra no probabilística será comparada con la muestra probabilística, en lo que se refiere a los indicadores globales correspondientes a las grandes zonas estudiadas.

Dado que esta investigación, en cierto modo teórica, exige un tiempo considerable de computación y de análisis no convencionales de los resultados, no se ha previsto incluirla en este informe.

7.2.- CONTENIDOS TEMATICOS

7.2.1.- Situación laboral y habitacional.

7.2.1.1.- Clasificación ocupacional.

Es importante destacar un avance metodológico de interés en la codificación de las ocupaciones mencionadas en la encuesta por las personas entrevistadas.

Para ello se utilizó la nueva Clasificación Nacional de Ocupaciones, elaborada por el INDEC y de actual uso en el Censo de Población de 1991 y en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), a partir de la misma fecha. Este hecho tiene la ventaja de que permitirá la comparación de la información ocupacional del Municipio con los futuros resultados del Censo de Población y con la de las ciudades incorporadas a la EPH.

Esta clasificación utiliza una versión clasificatoria de 5 dígitos, mayor que la del Censo de Población y de la EPH.

El sistema tiene así la ventaja de poder conocer, en particular, no sólo los grupos de ocupaciones sino las ocupaciones concretas más frecuentes en el Municipio.

7.2.1.2.- Precariedad laboral

En la investigación anterior llevada a cabo en 1992, en el Municipio de Berazategui, las características de la precariedad laboral fueron exploradas en forma extensa. La experiencia recogida y el desarrollo de nuevas ideas, con la intención de simplificar su búsqueda permitieron utilizar en esta etapa del Proyecto, avances metodológicos centrados en la aplicación de mediciones alternativas del fenómeno.

7.2.1.3.- Precariedad laboral y habitacional.

En el capítulo 5, se trató en extenso, la relación de las necesidades básicas insatisfechas habitacionales con algunas características laborales del jefe del hogar.

En las soluciones de este tipo de situación de riesgo social por dos importantes factores combinados, resulta claro que es más abordable para el Municipio, tomar decisiones y desarrollar acciones en el campo de la vivienda que en el de la recalificación de los ocupados.

7.2.2.- Salud

7.2.2.1.- Antecedentes de estudios poblacionales.

En relación a algunos aspectos vinculados con la salud, que se relevan en esta investigación, existen en el país antecedentes importantes que pueden servir como marcos de referencia:

Encuesta Nacional de Salud, Recursos para la Salud y Educación Médica de la República Argentina. Cobertura país. Años 1969, 70 y 71.

Encuesta Utilización de Servicios y Gasto en Salud en la República Argentina. Tres conglomerados. Año 1980.

Encuesta de Utilización y Gasto en Salud. 9 centros urbanos. Realizada por el INDEC en colaboración con el Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación. Año 1989.

Esos trabajos tienen en común el haber intensificado la investigación en las temáticas de utilización y gasto, dado que son variables que pueden ser indagadas con bastante precisión y corroboradas con fuentes alternativas de datos, lo que permite confiar en la información obtenida a través de este tipo de relevamientos.

La percepción de patologías, en estos casos, es empleada como puerta de entrada al conocimiento de los procesos de utilización y gasto.

7.2.2.2.- Percepción de las enfermedades por los entrevistados.

El concepto, o posible "prejuicio", de que la población no reconoce adecuadamente sus enfermedades, ha llevado en otros países a la realización, posteriormente a la encuesta de percepción, de un estudio de controles clínicos y de laboratorio, a fin de corroborar la información obtenida a través del relevamiento muestral. Como resultado de interés, se encontró una correlación mayor al 90 % entre lo expresado como percepción por el entrevistado y la patología constatada.

7.2.2.3.- Validez de los resultados

Cabría la posibilidad de comparar los resultados de la encuesta con otras fuentes de información, tales como registros de sociedades científicas, registros de establecimientos de salud u otras investigaciones sobre el mismo tema.

Las características de este relevamiento, con una multiplicidad de temas a investigar y el relativo interés del Municipio en la indagación de esta temática, dada la poca posibilidad de incidir en ella por las características del sistema de salud que funciona en la ciudad, limitaron la posibilidad de análisis a dos o tres temas de interés, que puedan sugerir nuevas líneas de investigación.

Todos estos puntos de vista solo intentan marcar un camino para diseñar las líneas de investigación que pudieran desarrollarse dentro de la esfera del municipio, o al menos,

destacar la importancia y la necesidad de contar con registros continuos que permitan monitorear las distintas tendencias en la evolución de una patología altamente discapacitante como es la hipertensión arterial.

7.3.- SISTEMAS DE REGISTRO CONTINUO

La decisión de dejar para una etapa ulterior el análisis de los sistemas estadísticos de registro continuo, es razonable, dado que son sistemas adosados a la administración pública, que están funcionando, aunque sea con distintos grados de eficacia y de adaptación a las reales necesidades de los niveles de decisión municipales.

Además, debe señalarse que, dentro de los programas del INDEC, existe un sector que conjuntamente con el Proyecto de Fortalecimiento de Información Estadística para los Niveles Municipales, podrán identificar los campos en los cuales sea necesaria una tarea de cooperación técnica.

Debería analizarse también el importante papel que cumpliría este sistema de información de registros continuos como base para definir las carencias y las omisiones presentes en estos sistemas tradicionales. En la identificación de esos datos faltantes y que no puedan o no deban ser recogidos razonablemente por un sistema de información continua, este mismo análisis podría contribuir a la selección de los temas que debieran ser tributarios de estudios especiales por muestreos o de la participación de la RIC, o una combinación inteligente entre estos otros componentes del proyecto.

7.4.- RED DE INFORMACION COMUNITARIA.

7.4.1.- INSTRUMENTACION

La implementación de las RIC ha sido útil para definir acciones y situaciones (Area 1), y facilitar campañas (Area 2), permitiendo el relevamiento, procesamiento y difusión rápida de la información hacia las personas involucradas en las acciones mencionadas.

Una Red es una herramienta perdurable y autocorrectiva, lo que facilita los procesos de producción de información, conocimiento y aprendizaje, que permiten una permeabilidad progresiva y cambios de conductas en las poblaciones involucradas.

En consecuencia, se considera que las herramientas metodológicas y las consignas utilizadas fueron adecuadamente simples.

En síntesis, debe enfatizarse que en técnicas como estas Redes, los procesos son tanto o más importantes que los productos.

8. - COMENTARIOS FINALES

La de Gualeguaychú fue una larga experiencia en la que el énfasis se centró en la prueba de métodos de muestreo a fin de determinar la validez de los hallazgos que se encontraron en Berazategui. Se intentaron tres procedimientos de muestreo: 1) el probabilístico multietápico clásico para ser usado como cartabón de referencia para comparar los resultados de los otros restantes métodos de muestreo; 2) el no probabilístico según el mismo esquema seguido en Berazategui; y 3) uno probabilístico simplificado en el que seleccionaban manzanas enteras como unidades y allí se entrevistaban a todos los hogares.

Este informe se basa, fundamentalmente, en los resultados obtenidos con el método probabilístico puro, y se dejó para una segunda presentación la comparación de los resultados logrados con ese método con los alcanzados por los restantes.

Hay ciertos problemas organizativos de la administración pública del país que hicieron necesario demostrar que aplicando métodos de muestreo en ciertas áreas críticas se pueden obtener estimaciones que son de suma utilidad para orientar los procesos decisivos de los niveles políticos. Es por esto que esta primera presentación se basa únicamente en los resultados del muestreo probabilístico. Antes de cumplirse los seis meses del comienzo de todo el proceso organizativo del sistema municipal (tener en cuenta que se partió de la inexistencia de algún sistema estadístico municipal), los datos básicos seleccionados por las autoridades les fueron entregados en un acto que se llevó a cabo antes de la conclusión del periodo comprometido, en el que estuvieron presentes todos los integrantes de la conducción ejecutiva de la intendencia municipal, de todos los integrantes de su Concejo Deliberante, y de otras autoridades provinciales que operan en el Municipio de Gualeguaychú.

Aun usando los métodos más clásicos es posible generar información pertinente y oportuna. Se dejó para una segunda etapa la comparación de este procedimiento con el basado en métodos no aleatorios, aunque en la gran mayoría de las estimaciones los valores resultaron equivalentes, como se comprobó en Berazategui. Algunos resultados se adelanten en este informe.

Esto en cuanto a muestreo. Con relación a la organización de algunas comunidades, así como de sus redes de informantes clave, fue realizada en menor escala por las mismas razones que en Berazategui: inexistencia de obstáculos metodológicos. Se tratan de redes cambiantes según las consignas que se imparten y que requieren muy poco tiempo de dedicación de los voluntarios que participan en cada ronda periódica. Esto permite admitir una alta proporción de recambios entre los integrantes de las redes.

La organización de los registros primarios se hizo a posteriori de la experiencia de campo, a través de una socióloga que participó en el rediseño del sistema de asistencia de la Subsecretaría de Acción Social del Municipio. Este trabajo, que

también partió de la inexistencia de un sistema de información para ella, comenzó con la organización de los registros primarios. A partir de éstos, cuando el equipo local complete su implementación, se generará el subsistema que canalice los indicadores críticos a los niveles correspondientes.

Finalmente, con relación a la organización del sistema de información comunitario, los aportes fueron también parciales ya que las experiencias se focalizaron sólo en ciertas áreas prioritarias seleccionadas por las propias autoridades locales. Al igual que en el caso de Berazategui los resultados fueron altamente positivos y en la actualidad se está trabajando en un programa de reforestación del municipio.

Un comentario final que, de alguna manera, tiende a resumir ciertas percepciones de las experiencias de Berazategui y de Gualeguaychú y se relaciona con el papel de los decisores políticos en la utilización de la información que se genera en estos sistemas. Si bien en el caso de estos municipios no hubieron dificultades en la interpretación de los resultados presentados a las autoridades, existe la impresión de que en otros habría decisores que necesitarían asistencia para una correcta interpretación de los resultados. La existencia de un "órgano mediador" que facilitase ese entendimiento básico, podría redundar en grandes beneficios. Este párrafo surge de la observación de una realidad más evidente en las zonas menos desarrolladas.

8.1- PARA PENSAR

Estos estudios que procuran cambiar situaciones o conocimientos aceptados y usados en los medios científicos habituales, frecuentemente chocan con una actitud de rechazo por parte de quienes son responsables por la mantención de "lo existente y ya demostrado válido por la experiencia y el sostenimiento teórico".

Esta falta de comprensión de la necesidad de disponer de tecnologías alternantes que permitan tener conocimientos oportunos y pertinentes, es una situación característica que se repite sistemáticamente en varios lugares. Son numerosas las personas que acusan el impacto de situaciones de esta naturaleza, pero son más las que nunca entendieron (y esperamos que en algún momento lo logren) que el cambio, el avance, el progreso, se hace "creando", "innovando", "rompiendo los cánones existentes" mediante la búsqueda de nuevas formas de hacer las cosas, de tal modo que haya orientaciones oportunas sobre los cursos de acción que deben ser tomados, en los momentos apropiados.

No es infrecuente que el "estamento político" tome decisiones que no están avaladas por conocimientos suficientes sobre las realidades a las que deben impactar. Esta es una verdad que se aplica en muchas oportunidades.

Sin embargo, no es menor la "corresponsabilidad" que les cabe

a los que deben generar los conocimientos necesarios para que sean considerados, si los desean, por los niveles decisorios. En última instancia, las decisiones sobre políticas no siempre obedecen a las necesidades reales de los derecho-habientes; sin embargo, es importante que los científicos y técnicos tengan claras sus misiones de generadores de conocimientos para asegurar lo más posible la adopción de las decisiones correctas.

Si existiendo éstas, son o no tomadas, "es harina de otro costal". La racionalidad está en las personas, pero los métodos deberían ayudar a incrementar la eficiencia y pertinencia de aquellas acciones, cada vez que esa asistencia fuera requerida.

Esta investigación y apertura de nuevos rumbos en el área de sistemas de información sociales son una realidad candente. Esta publicación indica que la desocupación abierta del Municipio de Gualeguaychú es más del 21% de la población económicamente activa, y que esto empeora a medida que se desciende en los estratos socioeconómicos: 23% al 25% en los bajos y sólo del 13.5% en los altos.

¿Quién puede no sentirse partícipe de la necesidad de brindar conocimientos oportunos para asistir en la solución de casos de esta naturaleza?. No tratar de paliar esto tiene un sólo nombre: complicidad.

Claro que en realidad todos estamos implicados, ya que vivimos en un mundo de desigualdades abismales, en las que aquéllos que no caemos en ellas, al menos deberíamos asistir intensamente a quienes tienen la posibilidad de cambiar las situaciones de esos grupos postergados.